

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.



EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Jueves 28 de Junio de 1855.

PROVINCIAL. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Sauvé y Riberolles, rue de Hauteville, 13, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 144.

MADRID 28 DE JUNIO.

La cuestion de hacienda, grave, importante, trascendental de suyo, ha tomado una mayor gravedad, una mas alta importancia, se ha hecho una verdadera cuestion ministerial, es decir, una cuestion de existencia ó no existencia para el gabinete, con las declaraciones hechas por este antes de anoche en el seno de la comision de presupuestos.

Nuestros lectores saben que esta, por una gran mayoría, desechó el lunes el sistema propuesto por el Sr. Brull para cubrir el déficit de los presupuestos, y que el ministerio se presentó anoche á la misma para anunciarle que si no le concedia los recursos pedidos á otros equivalentes estaba dispuesto á retirarse en masa, á pesar de lo cual nada se acordó contra lo anteriormente resuelto.

Es fama que en cuanto el Sr. Brull supo el lunes por la noche el acuerdo de la comision de presupuestos acerca de su ya famoso plan financiero, se presentó al duque de la Victoria á ofrecerle su dimision para que la llevase á S. M. la Reina, y que el presidente del Consejo le hizo desistir de este propósito manifestándole que el ministerio haria cuestion de gabinete la de la concesion de los recursos indicados á otros en igual cantidad, y que él sería el primero á retirarse del poder si se le negaban.

Segun personas que tienen motivos para estar bien informadas, el duque de la Victoria se hallaba tan afectado por las dificultades de la situacion, las complicaciones de la hacienda y el último voto de la comision de presupuestos, que se manifestaba decidido, si el dictamen de la mayoría de la misma era tomado en consideracion por las Cortes, á no formar mas ministerios y á retirarse á la vida privada.

Consecuencia de este ofrecimiento y de este propósito ha sido la declaracion hecha antes de anoche por el general O'Donnell en el seno de la comision, y que tan poco efecto produjo en el acto, acerca de que todos los ministros estaban dispuestos á abandonar sus carteras, sino se les concedian los medios de gobernar; pero como no asistió á ella el presidente del Consejo, como este no tiene cartera alguna, y como todos los progresistas parecen acordes en concederle un carácter de irresponsabilidad en las faltas de los ministerios que preside, no es de creer que el duque de la Victoria lleve á cabo la resolucion que se le atribuye.

Sin embargo, lo cierto es que con el anuncio de la retirada del ministerio, incluso su presidente, se ha empezado á ejercer cierta presion sobre la Cámara para que pasen los desastrosos proyectos del señor Brull y se deslaga aquella solemnemente de su reciente acuerdo suprimiendo la contribucion de consumos, que se han entablado negociaciones al efecto, y que las diversas facciones progresistas se agitan para hallar una solucion á la crisis suscitada.

No sabemos lo que saldrá de ella, pero desde luego podemos asegurar que nada bueno para el país, nada bueno para el duque de la Victoria ó nada bueno para el prestigio de las Cortes porque, ó es desechado el dictamen de la mayoría de la comision, en cuyo caso los pueblos sufrirán nuevos recargos á sus contribuciones, insoportables ya, y las Cortes pasarán por las horcas caudinas de la retractacion, haciendo así la última de las abdicaciones, ó triunfa ese dictamen, en cuyo caso el ministerio se ve obligado á retirarse y el duque de la Victoria recibe un desaire, que debe afectar su dignidad, por mas que se quiera encubrirlo y paliarlo con demostraciones de afecto á su persona como jefe de

partido y con protestas de irresponsabilidad para sus actos como presidente del Consejo.

De suerte, que en las complicaciones á que nos han traído la imprevisión y la impericia de los gobernantes, no hay mas alternativa que echar la culpa de sus desaciertos sobre los hombros del país en forma de abrumadores recargos á las contribuciones directas y á la transmision de la propiedad, ó que se coloquen respectivamente en una situacion humillante las Cortes constituyentes ó el duque de la Victoria.

Porque si las Cortes, que puede decirse se hallan genuinamente representadas en la comision de presupuestos que ha desechado por una inmensa mayoría los planes del Sr. Brull, los aprueban ahora despues de la oposicion manifestada por todas las fracciones de la Cámara, y los aprueban bajo la presion de la amenaza de la retirada del ministerio, se retractan de sus anteriores opiniones, abdican sus derechos y acaban de perder el poco prestigio y la poca fuerza que pueda quedarles.

Si, por el contrario, las Cortes desechan aquellos planes, á pesar de estas amenazas, entonces el duque de la Victoria, aunque se quiera concederle esta vez tambien un privilegio de inmunidad contra los votos de censura ó desconfianza de la Cámara á los demas ministros y se resuelve á formar un nuevo ministerio, se coloca en una situacion falsa, recibe el desaire de ver desbaratado por segunda vez el ministerio por él formado, se ve de hecho censurado por su escaso acierto en la eleccion de sus compañeros y queda reducido á la simple y poco lisonjera categoria de un autómatas-presidente de ministerios, sin libertad para elegir sus compañeros, sin medios para hacer triunfar su política, si es que tiene alguna.

Con estos antecedentes acerca de la importancia y de la trascendencia de la crisis que atravesamos, fácil es de comprender la curiosidad, el interés con que se esperaba ayer en las Cortes la presentacion del dictamen de la mayoría de la comision de presupuestos sobre los planes de Hacienda del señor Brull, y cuanto se aumentarian esta curiosidad y este interés al ver que llegaba el fin de la sesion sin que se hiciese lectura de él.

Por fin, cuando ya se iba esta á levantar, y muchos diputados estaban de pie, el señor Moyano, individuo de la misma comision, dirigió una pregunta á la mesa, á fin de que se explicase la razon porque no se habia leído dicho dictamen. Sorprendido y visiblemente disgustado de esta pregunta, el señor Infante no acertaba á contestar, y, tartamudeando algunas frases, pudo al fin decir que quien debia responder era el presidente de la comision de presupuestos.

«Pues al presidente de la comision de presupuestos me dirijo,» replicó el señor Moyano una y otra vez, oído lo cual por el señor Roda, volvió la espalda y se salió del salon, sin duda para no poner en un compromiso á la mesa. Pero el señor secretario Gonzalez de la Vega, que por lo visto es hombre de grandes recursos y de hábiles expedientes, sacó á la presidencia de su aprieto con cuatro palabras.

«El dictamen de la mayoría de la comision de presupuestos, dijo, se acaba de presentar sobre la mesa; pero le ha caído un tintero encima, y no se puede leer.» Esta respuesta era mas negra que la celebrada del señor Aguirre que achacó á equivocacion de los escribientes los disparates de su circular contra el clero. Una carejada homérica acogió la contestacion del señor Gonzalez de la Vega, y los asistentes á la sesion al salir del palacio del Congreso no podian aun contener la risa.

Pero á medida que se disipaba su irritacion, sentia renacer su apetito, que no tardó en cambiarse en un hambre devoradora.

Ya sabemos que nuestro héroe no tenia ni un sueldo; precisamente aquel día su imaginacion tan fértil en expedientes, no le sugirió ningun medio de procurarse gratuitamente una buena comida.

Ademas, Dionisio habia nacido para las grandes empresas, y no para las pequeñas estafas. Habia en él la tela de un jefe de bandidos, pero no la de un estafador vulgar.

Entretanto, marchaba el tiempo, y el hambre redoblaba sus ataques.

Dionisio sentia amargamente haber cedido á un necio movimiento de orgullo, rehusando el escudito que podia procurarle todas las delicias de la tierra.

Pero no hay nada tan superfluo ni tampoco nutritivo como los pesares tardios.

«¿Quien sabe? dijo para sí Dionisio; tal vez encuentre en la calle ese infeliz escudo que he tenido la torpeza de tirar por la ventana.

El joven estaba entonces lo menos legua y media de su antigua casa, lo que no le impidió, sostenido por la luz de la esperanza que acababa de manifiestarse en el para dirigirse hacia aquel lado con paso rapido y resuelto.

Llegó á su calle y frente á la casa en que habia vivido.

Orientose, segun la posicion del cristal roto, es-

Nosotros somos naturalmente serios, escusivamente serios quizá; pero al oír ciertas cosas y al ver ciertas situaciones no podemos menos dejar de reírnos y de tratar algunos asuntos en tono de broma. Hay hechos que solo se prestan á la caricatura. Así, la situacion del día, que comenzó ayer siendo grave, acabó por ser ridícula. Hasta los tintoreros parecen haberse conjurado contra ella, ó por mejor decir, ya no queda al ministerio otro apoyo que el de los tintoreros.

Fundándose no sabemos en qué han vaticinado algunos de nuestros colegas que la sesion de ayer seria altamente animada é interesante. A la verdad nosotros no creíamos aquel vaticinio y en ello anduvimos acertados: la sesion ofreció muy poco interés porque no se debatió en ella otro asunto que el de la inmigracion gallega que ya no ofrecia novedad, pues se habia dicho el día anterior cuanto habia que decir.

Durante casi toda la sesion estuvo desierto el banco azul y solo breves instantes apareció en él el señor ministro de la Guerra que parecia triste y preocupado. En los bancos de la mayoría se notaba la misma tristeza y el mismo desaliento que el día anterior, lo cual explicaban los mas diestros en sondear los misterios parlamentarios por los densos nubarrones que siguen amontonándose sobre la situacion iniciada hoy hace un año.

Al comenzar la sesion presentó y apoyó el Sr. Gamine una proposicion para que el señor ministro de Hacienda dé á conocer á las Cortes la verdadera cifra del déficit que resulta de los presupuestos. Las Cortes, á pesar de que demasiado saben lo que representa la tal cifra tomaron en consideracion la proposicion, sin duda deseosos de ir familiarizándose con el espectro á fuerza de tenerle á la vista á la manera de los antiguos anacoretas que tenian siempre delante una calavera para que no se apartara un instante de su imaginacion la idea de la muerte.

El señor marqués del Duero recorrió el hilo de su discurso interrumpido el día anterior. El Sr. Feijóo, convencido sin duda del triste papel que le estaba reservado en aquellas escenas y fiando en la elocuencia de sus abogados los señores Alonso y Ordax habia huido el bulto y á fé que á estas fechas se habrá dado ya la enhorabuena porque el resultado de la sesion demostró que si la justicia se ha remontado al cielo aun se descubre parte de su túnica desde la tierra.

El señor general Concha tuvo para todos: para el señor Feijóo, para la minoría de la comision y para el gobierno que dió el decreto de concesion á la empresa de carne humana.

Uno de los hechos mas graves que resultan contra el señor Feijóo, hecho que ni este señor diputado ni los individuos de la minoría han desmentido, es el de que el empresario despues de haber comprometido indignamente á los pobres gallegos y despues de haber obtenido de la autoridad superior de Cuba concesiones injustificables, encontrándose sin fondos se embarcó para la Peninsula y dejó á los colonos que habian logrado prolongar hasta allí su miserable existencia, completamente abandonados, recorriendo las calles de la capital desnudos y hambrientos y con la marca de la esclavitud en la espalda, pues el señor Feijóo para rebajar mas y mas la dignidad de aquellos hombres á quienes ni aun era permitido quejarse, á pesar de que eran peor tratados cien veces que los mismos esclavos negros, los habia señalado con las iniciales de su nombre.

El pensamiento de la empresa, segun el señor marqués del Duero, no era la abolicion de la esclavitud en Cuba por medio de la colonizacion blanca y mucho menos el arrancar de la peste y el hambre á los pobres gallegos: era la perspectiva de una ganancia líquida de cincuenta millones, cálculo que la Providencia vino á destruir, porque estaba fundado en el sacrificio de millares de hombres desventurados.

Por fin el gobierno que concedió el privilegio á la empresa colonizadora impuso á esta por un sentimiento de humanidad y justicia, la obligacion de no dedicar á trabajo alguno á los

ploró el rayo y registró con la punta de su espada los intersticios de todas las piedras.

Pero todo esto no produjo resultado alguno. Sin duda algun transeunte mas afortunado que el habia encontrado la moneda.

Desanimado Dionisio, echó á andar sin saber á donde iba.

La casualidad le condujo en medio de los chimboles y de los tablados de toda clase de saltimbancos que estaban atestados los baluartes nuevos.

Pasó distraído delante de los niños gigantes y de los viejos enanos, delante de la muger de dos cabezas y de la vaca de seis patas.

Los astrólogos al aire libre y los que dicen la buena ventura intentaron inútilmente detenerle. No porque él desdiciase sus oráculos, sino porque no tenia para pagarlos.

De repente una doble sensacion le hizo abrir involuntariamente los oídos y levantar los ojos.

Oía una música militar y percibía el esitante olor de una multitud de asados, perfume exquisito y bien propio para hacer un delicioso efecto en las narices de un hombre hambriento.

Paróse Dionisio para ver de donde venia aquella música y de donde venian aquellos embalsamados aromas.

Encontrábase en frente de una gran tienda ador-

niados hasta que transcurriese un mes de su desembarco en Cuba; pero ni aun aquel sentimiento respetó, hasta faltó en esto, y de aquí una de las causas que mas influyeron en la muerte de la tercera parte de los colonos á quienes ademas se alojaba en edificios húmedos y hediondos, se alimentaba con viandas corrompidas que los mismos esclavos africanos rechazaban y se aflijía con castigos corporales cuyo relato nos complacemos en creer exagerado, porque no podemos concebir tanta crueldad en el corazón del hombre.

El señor Ordax, agotada el día anterior la fecundia del señor Alonso, tomó á su cargo la justificacion del señor Feijóo, trató de probar que el pensamiento de la inmigracion era patriótico, humanitario y civilizatorio. Apenas se concibe que el señor Ordax, hombre de buen criterio y de pensamientos honrados se encargase de semejante tarea! Preciso es convenir en que el diputado democrata estuvo habilísimo en sus sofismas y mucho mas elocuente de lo que merecia la causa que sustentaba.

El señor Ordax empezó su discurso confesando modestamente que los asuntos de Cuba, la inmigracion y el estado de Galicia en 1853, le eran desconocidos en el momento en que fue nombrado para la comision, en nombre de cuya minoría hablaba. Esto tal vez nos explica la fe con que defendia ayer al señor Feijóo. ¿Quién hubiera tenido fe en los oráculos de la antigüedad, si estos no se hubiesen mostrado á sus ojos rodeados de misterios!

El Sr. Ordax, engolfándose en los delirios humanitarios de su escuela, el señor Ordax, que es de los que buscan modelos de humanidad y filantropia en los Estados Unidos, aprovechó la ocasion para protestar contra la esclavitud de los africanos en Cuba, calificándola de oprobio y vergüenza de la nacion española.

Y al hablar así, él, tan aficionado á los Estados Unidos, olvidaba lo que es la esclavitud en la libre y filantrópica república anglo americana! Y olvidaba que habia tomado la palabra para abogar por la esclavitud de la raza blanca, de la raza española!

«¿Cómo queréis, regeneradores mo lernos, apóstoles de la fraternidad, amigos por excelencia de los que lloran, que creamos vuestras palabras y fíemos en vuestras doctrinas y tomemos asiento en vuestras academias si vuestros oráculos se contradicen así?

El diputado montañés terminó su discurso asegurando que sus deseos son que no haya mas que un Dios y una humanidad, un hombre y hermanos. Si la empresa de colonizacion que el señor Ordax defendió, hubiese estado animada de los mismos deseos ¿Cuántas lágrimas menos hubiesen corrido desde 1853 en Cuba y en Galicia?

El señor yrias Uribe habia dicho en el seno de la comision que en el momento en que el señor Feijóo apareció en Galicia brindando á aquellos infelices habitantes con su proteccion, la peste y el hambre regerian sus mayores estragos, el hijo moria en los brazos del padre, y este en los del hijo, porque la muerte no perdonaba á nadie y de estas palabras habia tomado acta el señor Ordax para presentar al señor Feijóo como un héroe de la humanidad. El señor Arias, avecinado en Galicia y gran conocedor de aquel país protestó contra el tormento que se habia dado á sus palabras, declarando que el señor Feijóo no procuró alivio á los pobres gallegos á quienes arrebató de su país privado de las circunstancias. Las palabras del Sr. Uribe trajeron á nuestra memoria el ingenioso artificio ideado por el señor Feijóo para la locomocion de ciertos vehículos del estremo de cuya lanza pende un trozo de carne enganchan lo á aquellos carruages robustos y hambrientos perros que tiran, tiran, tiran y nunca llegan al mirir, que se ostenta perpetuamente á sus ojos. Pasaron los tiempos milológicos y aun no han pasado los Tantalos ni los Sifios!

Despues de rectificar los Sres. Bayarri y marqués del Duero quienes probaron hasta la evidencia que el Sr. Ordax habia basado todo su discurso en hechos y principios inexactos por no decir falsos, se procedió á la votacion que pidieron los diputados de la izquierda, por lo que luego se vió, no queriendo que se los creyesen partícipes de las opiniones sustentadas por su correligionario el Sr. Ordax, y el voto parti-

nada con banderas, de trofeos de armas y con otras insignias guerreras.

Una cortina á medio levantar dejaba ver dentro de aquella tienda unas veinte mesitas, donde trincaban alegres vagos, servidos por alemanes de cara rechoncha y de maneras algo desenvueltas.

A la izquierda, dos marmitones daban vueltas a fuego á una media docena de asadores bien provistos de gansos, de pavos, de lebratillas y de trozos de vaca.

A la derecha un mozo llenaba unos grandes cacharros de un vino clarete que sacaba de un tonel recién abierto.

Finalmente, formando el centro de aquel cuadro, cuya estraneza y originalidad no tienen equivalente en el día, habia un estrado lleno de tambores y de músicos ricamente ataviados.

En el primer término se veia un hombre de alta estatura, de cara avigarrada, de bigotes largos y retorcidos y de cara insolente y socarrona.

Este personaje estaba apoyado en un gran baston con puño de plata, y llevaba el uniforme de sub-oficial del regimiento de Champagne, que maldaba el conde de Vascelers.

Era un sargento reclutador llamado, la Pintada.

Tenia la pretension de ser uno de los mas diestros, en el oficio, y de llevar el solo al ejército real un contingente mas importante y mejor escogido que lo pudieran hacer diez de sus colegas.

cular fue desechado por 126 votos contra DOS que fueron sus autores. Esta votacion nos reconcilia con muchos hombres de las Cortes constituyentes.

La sesion terminó con la lectura del voto particular que el Sr. Rios Rosas ha formulado en la cuestion de bases adicionales y con la pregunta del Sr. Moyano de que nos ocupamos en otro lugar.

Tenemos á la vista una estensa carta de nuestro corresponsal de París, que contiene importantes consideraciones sobre la situacion politica del vecino imperio; y aunque creemos que nuestro amigo la contempla por un prisma demasiado oscuro de los hechos que refiere, resulta que el descontento que en aquella capital y en otros pueblos de Francia se advierte por el sesgo de la guerra de Oriente es profundo, y se generaliza cada día mas lo mismo que la idea de que en la guerra con el Czar no se ha sacado el debido fruto de los inmensos sacrificios de hombres y dinero que no cesa de hacer con su fiel aliada la Gran Bretaña.

Sin embargo, no ha desaparecido como algunos pretenden, la confianza en el genio y los grandes recursos del emperador Napoleon III, de cuya sabiduría y patriotismo espera todavia Francia el verse repuesta de sus reverses é indemnizada de sus grandes pérdidas.

Si á estas consideraciones que nos inspira la carta de nuestro apreciable corresponsal se unen las manifestaciones de la prensa inglesa en el sentido tambien de que no se ha obrado con la cordura y cautela que requerian las circunstancias de la guerra empeñada, no podrá dudarse que los gobiernos de ambos países se encuentran en el caso de apresurar algun suceso importante que contenga el disgusto de los pueblos y aliente con fundamento sus esperanzas tantas veces frustradas.

«Ya están dadas las órdenes mas terminantes para corregir los abusos que se han notado siempre, y hoy mas que nunca, en la venta de hojas sueltas. En todo caso el señor gobernador civil hará que se cumplan las disposiciones de la ley de Imprenta sin consideracion de ningun género.»

La prensa entera se lamenta del aflictivo estado de las cosas públicas, increpando al ministerio y aun al Parlamento de que hayan dejado impañables que se aunasen las crisis financiera, politica y administrativa que están comprometiéndolo la suerte del reino.

La lectura de los órganos de la opinion, deja el ánimo dolorosamente afectado y es seguro que jamás hemos pasado por tan angustiosos y desconsoladores momentos de prueba.

Reconociendo uno de nuestros colegas la inconveniencia de esponer los negocios de interés general á los pretenciosos experimentos de oscuras mediantes de muestra que los pensamientos aislados y los planes empíricos, no salvarán al país y que por lo tanto, el Consejo de ministros no debe abandonar la cuestion de Hacienda á los forjadores proyectistas, como se abandona un moribundo á osados curanderos.

Los hechos, sin embargo, están demostrando y por cierto de una manera muy costosa que, no se obra con la debida prevision en esta importantísima parte de la gobernacion del Estado, y que todo se deja á merced de la ignorancia y de la casualidad.

Hoy hace un año que se hizo el primer héroe esfuerzo para extirpar tantos males y desde entonces no han cesado de aumentarse!

Parece que á pesar de cuanto se ha dicho, el general San Miguel continúa al frente de la inspeccion de la milicia y que nada hay en definitiva resuelto respecto á la persona que ha de suceder al difunto duque de Castroterreño en el mando del real cuerpo de alabarderos.

Para formar los proyectos de ley relativos á

Mientras que la música tocaba á rubiar una marcha guerrera, la Pintada de pie en el tablado, unas veces gesticulaba vivamente, otras se apoyaba en su baston con puño de plata.

Dionisio permanecia de pie frente á la balaustrada, escuchando la música y regalándose la vista y el olfato con los asados que veia y oía.

No lejos de él, una media docena de granujas desarrapados estaban absortos en una contemplacion no menos ferviente.

Viendo el reclutador que tenia bastante cebo, hizo con su baston una señal de tambor mayor.

En seguida llamó la orquesta, y la Pintada tomó la palabra.

En un discurso notable por su tono enfático y bufon, y por la charlatanería gascona, ofreció á sus oyentes un magnífico cuadro de las mil y una felicidades que les ofrecia la vida militar, si se resolvian á vestir el uniforme.

Segun él, cada uno de ellos debia reunir infaliblemente á los laureles de Marte y de Belona, los mirtos de Citera, y las alegres copas de Baco.

A darle crédito, la vida de los campamentos no son mas que una suesion no interrumpida de los mas vivos placeres, únicamente variados por algunos gloriosos intermedios.

A título de prima, ofrecia á los futuros héroes, en cambio de la firma en un pergamino timbrado con las armas reales, una esculenta comida, vino á discrecion y un puñado de escuditos. (Se continuará).

## FOLLETIN.

### UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

POR

JAVIER DE MONTEPIN.

#### LA JUVENTUD BORRASCOSA.

(Continuacion.)

Tal vez pararía extraño á algunos de nuestros lectores este súbito cambio, pero he aquí un hecho que les ayudará á comprender lo que les estraña.

Las dos ventanas del cuarto de Cidalisa y de Dionisio, daban precisamente frente al hotel del arrendador general Bousard, diez veces millonario, de cuyas galantes prodigalidades se hablaba mucho.

No estaria allí la clave del enigma? Ya volveremos á encontrar algun día á Cidalisa. Volvamos pues á Dionisio, ó mejor dicho, al caballero de Pollero.

Despues de la precedente escena, se alejó tripidamente y de muy mal humor.

XIV.

#### LA PINTADA.

Despues de haber dejado evaporar su cólera durante tres ó cuatro horas en aquel paseo solitario, poco á poco se recobraba Dionisio la calma.



la prensa y a la organización de la fuerza ciudadana hay el propósito de oír a los hombres mas competentes y autorizados en tan arduas materias. Un diario de la mañana confirma la anterior noticia en estos términos:

La reunión de jefes de la milicia nacional que se ha celebrado en el ministerio de la gobernación, según digamos antea, a nuestros lectores, parece haber tenido por objeto conocer la opinión de dichos señores sobre algunos de los puntos mas esenciales de la ley orgánica de la fuerza ciudadana, que se prepara por el ministerio.

En ella solo se resolvió que el alistamiento para la milicia no fuera voluntario, sino legal, y se discutió sobre la conveniencia o inconveniencia de que la hubiera en los pueblos cuyo vecindario no llegase al número 120. Sobre este último extremo no hubo al parecer completa conformidad de opiniones, si bien todos creyeron que en el caso de organizarse milicia en esos pueblos pequeños, las armas se custodiarán en otros de mayor vecindario, en los cuales hubiera mayores elementos para defenderlos en casos dados.

Dicese por último, que estas reuniones seguirán hasta discutir todas las bases mas esenciales de esa ley; y que lo mismo piensa hacer el Sr. Huelves con la de imprenta, reuniendo al efecto otro número de personas competentes.

Por la subsecretaría del ministerio de la Gobernación se ha expedido una real orden autorizando al administrador de la *Gaceta*, para disminuir el precio de suscripción que hoy tiene la misma hasta igualarle con el de los periódicos políticos de mayor tamaño que se publican en esta corte, en cuya consecuencia el director interino de dicho diario ha fijado la siguiente tarifa:

Madrid: Suscripción por un mes 12 reales, por tres meses 36 idem.

Provincias: Suscripción por un mes 21 rs., por tres meses 60 idem, por un año 220 idem.

Ultramar: Suscripción por un mes 50 rs., por tres meses 90 idem.

Estranjero: por tres meses 72 rs., por seis idem, 144 rs.

El órgano de la democracia prosigue combatiendo los vicios políticos e incorregibles de los santones progresistas, con cuyas inconsecuencias y actos retrógrados no transige de modo alguno.

La nación tiene ya por este conducto y por otros de los demás partidos la medida de la capacidad y patriotismo de ciertos monopolizadores del magisterio político y financiero, que puestos en el caso de obrar no saben introducir en una sola reforma practicable y útil en ninguno de los ramos de la administración española.

Después de tantos desengaños infructuosos los sufridos en esta parte no serán perdidos para los pueblos, que ya habrán aprendido quienes merecen y quienes no su confianza.

La regla de que lo extraordinario, lo excepcional, lo imprevisto es aquí frecuente y normal y consuetudinario, la recibida ayer en las Cortes una nueva sanción, cuando al preguntarse por el dictamen de la comisión general de presupuesto sobre el famosísimo plan suscrito por el Sr. Brull, se dijo, después de varias evasivas, que no se lea por haberse manchado de tinta.

Esta peregrina salida que se halla al nivel de la que, disculpándose con los escribientes, tuvo el Sr. Aguirre, produjo en el cuerpo legislativo una sensación en extremo desagradable, siquiera fuese expresada por las irónicas risotadas de los diputados y de los concurrentes a las tribunas.

El día 21 recibió el rey regente de Portugal, por mano de nuestro encargado de negocios interino en Lisboa, señor Sandoval, las insignias de la orden de damas nobles de María Luisa, que nuestra reina ha concedido a la princesa Ana infanta del reino lusitano.

Existe el pensamiento de presentar a las Cortes un proyecto de ley para la fundación de una caja general de crédito, con un capital cuantioso, suscrito, al parecer, por casas estrangeras y de la que debe haber bastantes sucursales en las provincias.

Hay noticias de que el rey de Cerdeña piensa pasar el verano en París, pues los médicos le recomendaron este viaje a fin de que se distraiga de recientes disgustos domésticos. Acompañarán al rey dos ayudantes de campo y yntendente general de la lista civil, quedando la regencia del reino a cargo de S. A. R. el príncipe Eugenio de Carignano.

Las estrañas escenas ocurridas en Zaragoza con motivo del indulto concedido por la magnánima reina de las Españas, a los que en Zaragoza esperaban la muerte después de los muchos que la han sufrido, y de haber sido completo el triunfo de la causa de la legitimidad; no han llamado nuestra atención solamente: *El Diario Español* tambien la ha fijado en ellas, juzgándolas del modo que aparece de los siguientes párrafos:

«A continuación insertamos el artículo del *Español* de Zaragoza sobre lo ocurrido en aquella capital con motivo del indulto concedido al cabecilla carlista Millan. Creíamos, francamente, que la época de semejantes manifestaciones habia pasado para no volver. La política de sangre, el sistema de las represalias, pertenecian para nosotros a otros tiempos, a situaciones diferentes, completamente diferentes de las actuales. No habíamos equivocado por lo visto. Todavía hay quien culpa, pretendiendo ensalzarlo; a todo un pueblo, suponiéndole conmovido y desconcertado porque la reina ha indultado de la pena capital a un oscuro rebelde, después de haber corrido abundantemente allí la sangre de tantas otras víctimas de una sublevación ya vencida; después tambien de haber adquirido fuerza legal la resolución de las Cortes, aboliendo la pena de muerte con aplicación a los delitos políticos.

Este triste precedente basta por sí solo para caracterizar la situación. Estos son sus frutos necesarios; estas y otras de índole análoga las únicas sorpresas que de ella podemos recibir, y recibiremos, por desgracia, con deplorable frecuencia.

Con todo la indignación de que somos capaces, con

toda la energía que cumple a nuestro deber, condenamos esos hechos, las manifestaciones a que dieron lugar, y sobre todo, y mas acerbamente que todo, la actitud de las autoridades en el curso de esos vergonzosos acontecimientos.

No creemos, no creemos jamás, que el verdadero pueblo de Zaragoza, el que admiramos en la historia, pero al que no adularemos hoy por bajos motivos, participase realmente de los sentimientos sanguinarios que en su nombre se manifestaron. Sabemos cuanto se abusa en estas épocas de esa representación.

Pero si el hecho fuese cierto, nuestra protesta contra la brutal dictadura que, con mengua de nuestras costumbres y de nuestro generoso carácter, apareciera ejerciendo aquella ciudad en todos los actos decisivos del gobierno, sería por eso mismo mas explícita y nuestra condenación mas severa.

A pesar de su loable objeto, nos la merece tambien la forma en que el señor presidente del Consejo de ministros se ha dirigido a aquel pueblo, rebajando, a nuestro entender, la dignidad del gobierno al dar explicaciones innecesarias sobre los motivos de la resolución de S. M. El gobierno no tenía obligación de dar ningunas, y menos de esa manera. Lo habria hecho con otra población? Nos permitimos dudarlo. Ha sido, pues, un acto de privilegio mas en favor del pueblo privilegiado por esencia.

Y luego es oportuno advertir que nunca ha podido menos convenientemente, dado que inconstitucional siempre lo sea, destacarse la personalidad del duque de la Victoria en la solución de estos conflictos. Sea la que quiera la popularidad que allí goce, la ley debe imperar, la autoridad ser respetada, porque son ley y autoridad, no porque las personifica o leje de personificar por el momento, cosa puramente accidental, el duque de la Victoria. A la luz de la publicidad no pueden salir jamás razones semejantes, sin que por el mismo hecho padecan eclipse los fundamentos todos de nuestras instituciones políticas. Y nunca menos que ahora, volvemos a decir, ha podido esto hacerse; porque la regla prerrogativa de indulto, especialmente en esto, es privativa de la corona, la cual, si bien para ejercerla con arreglo a la conveniencia pública, puede consultar el parecer de sus consejeros responsables, tiene no obstante el incontestable derecho de hacer uso de ella sin ese trámite, en virtud de su propia inspiración y voluntad, sin quebrantar por eso regla ni precepto alguno de legislación ni de gobierno.

Comprende por tanto hasta qué punto era obligatorio en el ministerio no mezclarse en el ejercicio de esa regia atribución, sino para asegurar su indispensable acatamiento.

Al ver la prodigalidad verdaderamente fabulosa con que salen a luz nombres célebres siempre que el grito de modificación ministerial suena en las regiones políticas, cualquiera que no conozca el estado de nuestro país en punto a capacidades creará desde luego que andan por aquí sobrados los grandes hombres y que no hay mas que abrir los ojos o estender el brazo para tropiezar con un centenar de individuos capaces de regir el mundo entero con su talento si fuera posible que el mundo llegase al extremo de decadencia y empobrecimiento moral y material que nosotros hemos conquistado a fuerza de constancia en hacer desatinos.

En España sucede lo que no sucede en ningún país del mundo: aquí no hay medianías ni especialidades, todas son privilegiadas inteligencias, aptas para todo, dispuestas a todo y que saltan por todo. ¿Se necesita un hombre profundamente versado en un ramo cualquiera de la administración, un eminente político, un concienzudo estadista, un consumado diplomático, un hacendista inteligente, un militar acreditado? Abrid por cualquier parte la *Guía de forasteros*, pondrá al acaso el dedo sobre cualquier nombre, el señor X por ejemplo: ahí tenéis vuestro hombre. El señor X sirve para todo, y todos sirven para lo que sirve el señor X, porque tal es el privilegio que el cielo ha concedido a este país tan rico en inteligencias como pobre de recursos.

Nada mas fácil entre nosotros que crearse en poco tiempo una reputación gigante, sin grandes esfuerzos ni muchos estudios ni continuas vigilias: aquí «querer es poder» y cualquiera que aspire a pasar por sabio no necesita mas que querer serlo. Ello es verdad que no todos los que hacen pública exhibición de sus facultades ni todos los que tomando alas prestadas se elevan al punto ciego de la popularidad, suelen mostrarse a la luz del sol tan brillantes como parecen al resplandor del fuego fatuo. Así topamos un desengaño a cada cambio de decoración, un desencanto en cada nueva batalla y una calabaza detrás de cada nueva inteligencia.

No solo como prueba de los elevados sentimientos de nuestro pueblo sino por el contraste que forma con la increíble comunicación de Zaragoza que ayer publicamos, nos complacemos en reproducir los siguientes párrafos de un colega barcelonés:

Del fondo de nuestro corazón, como hombres, como cristianos, como políticos, damos las mas sinceras y expresivas gracias a S. M. y a los dignos consejeros de la corona por el perdón acordado a los infelices sargentos condenados a muerte por el consejo de guerra que se celebró en Madrid.

Este acto heroico, hijo de nobles pechos y de leales corazones, hallará sin disputa eco en toda España, y un coro unánime de bendiciones se elevará al quier aplaudiendo la magnanimidad de la reina y la nobleza de sus ministros.

Que no se derrame ya mas sangre! Perdon para los que ciegos e ilusos han tratado de enlazar la bandera de la guerra civil! Perdon y clemencia!

Los que están presos, los que sufren, los que gimen, los que lloran arrepetidos, los que espían en la eterna agonía de una capilla las faltas cometidas, ya no son nuestros enemigos, sino nuestros hermanos.

Perdon, si, para ellos! Jesucristo al morir en la cruz inflamatoria perdonó a sus propios verdugos. Los que seguimos las máximas veneradas que el primer mártir de la libertad regaló por herencia y por bandera a las generaciones venideras, debemos, a imitación suya, ser clementes y magnánimos con nuestros enemigos.

Guerra sin tregua y sin descanso a nuestros enemigos armados; misericordia y perdón para nuestros enemigos vencidos.

La reina y el gobierno lo han comprendido así. Dios y su corazón les darán la recompensa; a la que irá unida la bendición de todos los españoles.

Ya se han impreso los dictámenes de la comisión de presupuestos relativos a los de gobernación, marina y estado, de los cuales vamos a dar una idea a nuestros lectores.

En el de la gobernación la comisión ha introducido una baja de 3,269,722 reales quedando reducido a 49,258,629 reales. Las principales partidas son: secretaría, 1,955,000; material de la misma, 350,000; tribunal contencioso, 285,000; gobiernos de provincias, 5,59,354; material, 1,300,000; vigilancia, 2,745,552; Milicia nacional, inspección, 81,050; compra de armamento para la misma, 10,000,000; guardia civil, acuartelamiento, 1,000,000; beneficencia en todos sus ramos, 6,528,593; policía sanitaria, 1,484,000; presidios, personal de empleados, 1,582,450; material y alimento de los presidiarios, 10,793,041; telegrafos, 3,063,340;

material, 848,018; conservatorio y teatro real, 215,300. El dictamen dice además lo siguiente:

Se acordó: «1.º Que se recomiende al gobierno, para el próximo venidero presupuesto, la división territorial, comprendiendo en ella, así la demarcación de provincias como la designación y circunscripción de los municipios, uniformando en su plan las diversas divisiones judicial, militar, económica etc., con la civil y política.

«2.º Que para el año próximo procure el gobierno no asegurar de incurrir en el déficit del teatro Real.

«3.º Que el gobierno pida un crédito extraordinario y reintegrable por la suma de 1,847,741 rs. a que asciende el saldo ó deuda correspondiente a los artesanos por obras del teatro Real, y el reintegro al Tesoro por el anticipo que hizo para la instalación del teatro Español, y que dependa de cobrarse desde fin de mayo los arbitrios que se impusieron bajo el concepto de espectáculos con destino a la extensión de aquella deuda.

Al dictamen sobre el presupuesto de marina prece-

de este prelibo: «La comisión general de presupuestos ha examinado el del ministerio de marina para el año corriente, importando 91,229,171 rs. 26 mrs. y, después de un maduro estudio, se ha convencido íntimamente de que los ramos que de él dependen están llamados a experimentar serias reformas que, acometidas al mismo tiempo que con aplomo e inteligencia, con actividad y valor, ofrecerán economías considerables, disminuirán ajenos vicios, y aumentando las construcciones navales en proporción a las condiciones y necesidades del país, a la extensión de nuestros dominios é importancia del comercio español, elevarán nuestra armada a la mayor altura de los adelantos, y la darán el lugar que la pertenece.

Entre tales reformas hay algunas que pudieran plantearse desde luego, y la comisión las propone sin recelo de que entorpecerán la gestión de los negocios; antes bien, cree que una vez establecidas ofrecerán considerables ventajas al servicio público.

Hay obras de diferente índole que conviene dejarlas para cuando estén planteadas las primeras, estudiando estrechamente los mejores medios de realizarlas.

La comisión, en fin, aun aumentando la cifra de 4,000,000 de reales a la pedida por el gobierno para la pronta construcción de tres vapores de corto calado que atiendan al servicio de nuestras posesiones en el archipiélago filipino, ha podido introducir la economía de 10,824,362 rs., dejando reducido el presupuesto de marina a 80,409,809 rs. vn. para el ejercicio de 1855.

Se acuerda: «Primera. Que desde 1.º de octubre del corriente año que len suprimidas la dirección é intervención de contabilidad, y la dirección y mayoría generales de la armada.

Segunda. Que desde 1.º de enero de 1856 se establezca para los oficiales generales de la armada las situaciones de actividad y de cuartel.

Tercera. Que se forme un cuadro del estado mayor de la armada compuesto de número fijo de generales y brigadieres.

Cuarta. Que se presente una ley de ascensos, donde se marquen las condiciones precisas para optar a los altos puestos de la milicia naval.

Quinta. Que con respecto a los demas jefes y oficiales en actividad, lo mismo que por lo tocante a los de tercios navales, se fijen las situaciones de mar, tierra y retiro.

Sexta. Que se forme un escalafon rigoroso para los jefes y oficiales de carrera.

Séptima. Que los cuerpos de artillería é infantería de marina se refundan en uno solo, suprimiéndose la comandancia general de ellos.

Octava. Que se supriman las raciones que disfrutaban los oficiales de guerra y mayores, sin que por esto se les cause perjuicio.

Novena. Que procure el gobierno con la mayor premura posible proveer nuestros buques de vapor de maquinistas españoles.

10. Que desde 1.º de enero próximo se supriman los guardias de los arsenales, quedando este servicio a cargo de marineros de los depósitos, y de los inválidos.

11. Que se recomiende al gobierno las reformas a que está llamado el cuerpo administrativo de la armada.

12. Que se recomiende igualmente al gobierno que en el próximo presupuesto se comprendan todos los gastos que se causen en Ultramar.

13. Que se recomiende tambien al gobierno la conveniencia de reformar el actual sistema de matrículas, poniendo el servicio de hombres de mar en primer término a cargo de los ayuntamientos como lo está el reemplazo del ejército.

El presupuesto de marina, cuyo total asciende a 80,409,809 rs., se subdivide así: administración central, 809,445; cuerpo general de la armada y el administrativo, 10,214,085; material, 1,295,290; oficinas de sus departamentos, 576,910; material de las mismas, 261,720; tercios navales, 3,558,550; material de los mismos, 85,210; arsenales, 9,707,080; material de construcción, 20,880,800; buques armados, 9,705,007; material para los mismos, 14,092,100; establecimientos científicos, 896,350; correos marítimos, 4,955,680; gastos diversos, 585,560; hospitales, 922,950; resultados de los presupuestos cerrados, 436,591.

Sobre los presupuestos de Estado y de Ultramar, la comisión dice lo siguiente:

«La comisión general de presupuestos ha examinado el de la Presidencia del Consejo de Ministros con la dirección de Ultramar y el del ministerio de Estado, importantes 11,969,100 rs. Esta cifra viene dividida en dos secciones, séptima y octava del presupuesto general del Estado.

La primera de ellas comprende los gastos de la Presidencia del Consejo de Ministros y dirección general de Ultramar; y la segunda los del ministerio de Estado; y la comisión, a beneficio de algunas pequeñas alteraciones, ha logrado una economía de 12,000 rs. en la primera, y 866,000 en la segunda, quedando, por consiguiente, reducido el presupuesto de ambas secciones a 11,738,100 rs. vn., cuya cantidad espesa se dignen aprobar las Cortes con arreglo a los capítulos adjuntos y la nota que va al pie de los mismos.

Se acordó que los gastos eventuales que hayan causado y causen este año las legaciones de América se paguen por las cajas de Ultramar y se abonen por la dirección del ramo, previas las formalidades correspondientes.

En el presupuesto de Estado el ministerio figura por 850,000 rs.; el cuerpo diplomático y consular por 4,954,580; el material del mismo por 1,107,800; el parte y correos de gabinete por 685,460; el tribunal de la Rota por 608,000; los gastos eventuales por un millón, y por otros los imprevistos.

La mayoría de la comisión de bases a la que se han adherido los señores Valera y Lasala, dos gemelos cuya celebridad va eclipsando la de los de Siam, ha presentado el siguiente dictamen:

«Las Cortes declaran que se consideran como parte integrante de la constitución para los efectos de no poderse alterar sino por los trámites que se prescriben para la reforma de uno ó mas artículos constitucionales las bases de las leyes orgánicas siguientes.

«La ley electoral.—La de relaciones entre los dos cuerpos colegisladores.—La del gobierno y administración provincial y municipal.—La de organización de los tribunales.—La de imprenta.—La de milicia nacional.

«Estas bases formarán una parte adicional a la constitución del Estado.

«Una ó mas comisiones nombradas por estas Cortes propondrán a las mismas las bases de cada ley. Sin perjuicio de esto, las actuales Cortes harán todas las demas leyes orgánicas que juzguen necesarias é convenientes. Todas las leyes que no son parte de la constitución llevarán la sanción real.

El señor Ríos Rosas ha presentado voto particular proponiendo que se deseché el dictamen de la mayoría, así como las adiciones del señor Escosura.

Ademas del dictamen rechazando el sistema de Hacienda del señor Brull, los quince señores diputados que así lo acordaron, ó su mayoría al menos, presentan una proposición diciendo que, aprobado que sea aquel por las Cortes, la

comisión de presupuestos presentará con urgencia los medios de cubrir el verdadero déficit que resulta en los de 1855. Una parte de la comisión va a proponer el anticipo forzoso del señor Madoz, y la otra pedirá el restablecimiento de los derechos de puertas y algunas de las medidas propuestas por el gobierno. La discusión sobre todo esto no podrá tener lugar hasta dentro de dos ó tres días.

Las cartas y periódicos de los Estados Unidos de 4 de este mes, dan por terminada de todo punto la última crisis artificialmente promovida contra España, lo cual no debe sorprender ni estrañarnos en la política de arrebatos filibusteros que habia en la Luisiana, hondamente divididos entre si, se han desbandado por completo.

La carta de Mr. Perry al presidente vindicándose de los injustificables ataques de monsieur Soule, habia satisfecho a la gente sensata de la Union, incluso el mismo secretario de Estado Mr. Marcy; parece que Mr. Soule habia replicado con su habitual violencia.

Entre los rumores sobre crisis nos ha llamado la atención el que publica *La Epoca* diciendo que una comisión de diputados de la izquierda se habia presentado al duque de la Victoria ofreciéndole su apoyo en la cuestión de hacienda, siempre que reformase radicalmente el gabinete y que la combinación era: Olózaga en Estado, Nogueras en Guerra, Sanchez Silva en Hacienda, Portilla en Gobernación, Corradi en Fomento, Bautista Alonso en Gracia y Justicia, quedando del actual gabinete el duque de la Victoria y Sr. Santa Cruz.

Al discutirse en la comisión de presupuestos el correspondiente al ministerio de Marina, se consignó en él la cantidad necesaria para la construcción de un vapor pequeño de hélice para la comunicación interior de las islas Canarias. Esta mejora, importantemente reclamada por las circunstancias especiales de aquella provincia, y que esperamos habria de obtener la aprobación del Congreso, fué reclamada y apoyada en el seno de la comisión por los diputados de dichas islas.

Despachos telegráficos.—Por los recibidos en el ministerio de la Gobernación y en el de la Guerra hasta las once de la noche del 27 de junio continuaba reinando la mas completa tranquilidad en los distritos de Ciudad-Real, Alava, Burgos, Valladolid, Valencia, Córdoba, Sevilla, Cádiz, San Sebastian y Navarra.

Paris 27 de junio de 1855 4 las cinco y veinte y cinco minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. señor presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 66-45.  
Idem. Cuatro y medio por 100, 92-50.  
Idem. Españoles. Tres por 100 interior, 00.  
Idem. Idem exterior, 35 1/2.  
Idem. Idem idem, 00.

## CORTES.

### CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 27 de junio de 1855.

Abierta a las once menos diez minutos fué aprobada el acta en votación nominal.

Se mandó unir a los antecedentes una comunicación dirigida a las Cortes por el señor ministro de la Guerra, poniendo en conocimiento de las mismas haberse denegado la instancia de doña Margarita Carrio y Elina, viuda del teniente coronel graduado don Fermín Hueso, en solicitud de que por gracia especial se le concediera una pensión.

El señor Peña censuró su falta de asistencia a las sesiones por indisposición de su salud.

El Sr. VILLAR: Desearia que constase haber pedido ayer la palabra para emplear mis débiles fuerzas en sostener la utilidad del ferro-carril de Langreo.

El Sr. ARIAS URRA: He pedido la palabra con objeto de poner sobre la mesa, una representación que dirige a las Cortes los buenos nacionales de Santiago, solicitando que se conceda una pensión a la infeliz viuda de Taboada.

Acto continuo se dió cuenta de la siguiente proposición del señor Gaminde y otros.

«Pedimos a las Cortes se sirvan reclamar del señor ministro de Hacienda como medio de conocer la cifra exacta del déficit que resulta entre los ingresos presumidos y los gastos, un estado detallado de los créditos contra la Hacienda, y no comprendidos en el último que se publicó en la *Gaceta* de 16 del corriente relativo a la deuda flotante.

Apoyada la proposición por el Sr. Gaminde fué tomada en consideración y fué aprobada.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusión sobre el voto particular sobre emigración de gallegos en Cuba.

El señor marqués del Duero tiene la palabra.

El Sr. MARQUÉS DEL DUERO: La asamblea me permitirá que me ocupe aunque ligeramente del discurso del Sr. Feijóo por interesar altamente la honra del actual capitán general de la isla de Cuba.

Los señores de S. S. hizo a este no influirán segun se comentan en todas partes y necesitan el correspondiente correctivo.

Decía el Sr. Feijóo que la cuestión de la esclavitud fué resuelta por el General Pezuela. Esto es inexacto: todos sus antecesores hicieron lo posible para cumplir los tratados; pero es muy difícil impedir un tráfico tan lucrativo con nuestra reducida marina, y nuestros pobres recursos en una extensión de 600 a 700 leguas de costa. Y prueba de ello es que el General Pezuela a pesar de las amplias facultades de que fué investido tuvo la desgracia de que en su tiempo fuere mayor la entrada de negros segun las reclamaciones del cócal inglés.

Dirigiendo el señor Feijóo otro cargo al actual capitán general de Cuba, decía que habia falta de moralidad, puesto que no habia aumentado la renta. Podria haber habido falta de celo pero nunca falta de moralidad. Sino subieron las rentas no fué por culpa de los empleados, sino consecuencia de la guerra de Crimea, que no habia empezado aun en tiempo del señor Pezuela, y que llevó allí todos los capitales por la mayor ventaja que ofrecian las especulaciones mercantiles. ¿Y cómo habian de subir mas las rentas en tiempo del general Pezuela siendo los empleados de entonces nombrados por el ministerio Sartorius, cuya inmoralidad provocó la revolución de julio? Yo puedo asegurar que los principales empleados que en aquella época estaban en la aduana, carecian de esa moralidad que se decanta. A uno de ellos se formó una causa celebre en Valencia. Otro tenia secuestrados sus bienes, por razón de una contrata; y otro el secretario militar era un coronel que llegó a serlo sorprendiendo al general Balse.

Haciendo S. S. otro cargo al capitán general de Cuba, porque se encargó del mando de la misma, pendiente aun su residencia, habló de un infeliz, por quien

nuestra S. S. mucho interés. ¿Y quién era este? Un sacerdote que militó en las filas carlistas, que en Cuba habia sido objeto de severas medidas por parte del antecesor del actual capitán general, medidas que este no pudo menos de sostener. Ese sujeto unia al carácter sacerdotal el de especular con los muertos, siendo empujador de carros mortuorios; y por último habia sido encausado y condenado por el obispo, como cumplia a la reputación del actual capitán general de Cuba.

Ocupándose ahora de la idea culminante de la minoría de la comisión, y teniendo a la vista su dictamen preguntaré.

¿Green los señores de la minoría de la comisión, que el señor Feijóo es el primero que ha hecho el ensayo de esa inmigración, que son buenas las condiciones del contrato que es conveniente la disminución del salario que la empresa ha gastado ocho ó diez millones que no ha faltado a sus compromisos que si fracasó, fue porque se le quitaron dos leguas de ferro-carril, y por último que no se puede rescindir el contrato sin graves escándalos?

La minoría de la comisión no se hace cargo de la multitud de reclamaciones que mas principal de la isla de Cuba, y de millones de familias gallegas contra ese contrato, y nada nos dice tampoco de los ciento cincuenta mil duros que tomó el señor Feijóo, siendo de notar que cuando se le dieron, ya tenia noticia el Sr. Pezuela que el capitán general de la resolución que aquia habia tenido lugar. ¿Y por qué se dieron esos 140,000 duros? Comprendo que sería por favorecer a los infelices gallegos, para que se les vistiera se les diese de comer y tuviesen la debida asistencia, a fin de que no continuase la mortandad que habia empezado, pues de 1752 habian muerto 231, no debiendo olvidar los señores diputados que solo dos murieron del vomito y los demas de tifo, ó de otras enfermedades debidas sin duda ninguna, a no haberles dado los meses de aclimatación que se dan a la tropa y a todos los trasladados. Este es un cargo gravísimo contra el señor Feijóo que los hizo trajar en cuanto llegaron.

S. S. podia tener ocupados esos 1400 ó 1500 hombres en las dos leguas de ferro-carril, y en no darles trabajo solo se explica por la falta de fondos.

¿Y qué hizo el Sr. Feijóo en situación tan crítica? Lo que hizo fue embarcarse en su buque dejando burlada a la comisión y al capitán general; y por cierto que si esta autoridad hubiese dado parte de ese hecho, no sería S. S. diputado. Yo, señores, no hubiera obrado así en favor de los contratistas, porque seguramente no lo merecia por su impericia. Pero hay mas: después de haberle dado 20,000 duros, de los cuales indudablemente le sobraron cinco ó seis mil, se le adelantaron 120,000 sin fianza alguna. La minoría de la comisión no debia ignorar que se mandó instruir un sumario a consecuencia de reclamación de los gallegos, por el mal trato que se les daba, se fundaban estos en que en el contrato se estipuló que se habian de sugetar a ciertos castigos o correccionales, y los infelices gallegos se quejaban de que se les atormentaban a palos, se les daban sablazos y se les ponía en el cepo de campaña, y tal vez cuando el sumario está en trámite tendra el gobierno que pedir autorización para encausar a un diputado.

Se dice que el proyecto es humano y patriótico, sin comprender yo como se haya esta calificación, y se añade que es necesario que se sustituya el trabajo del hombre libre al del esclavo; lo cual no creo que se consiga reduciendo a los pobres gallegos a la conducción de los negros, contratándolos por nueve años para trabajar en las Colonias.

Esto en el fondo es una esclavitud temporal y la condición de estos infelices es idéntica a la del negro que va a trabajar a la Jamaica y si el contrato fuese válido por ese tiempo, tambien lo sería si se hubiesen contratado a servir al señor Feijóo por toda su vida. Yo no sé como los señores de la minoría de la comisión, que en su calidad de abogados saben que aun en los contratos de ese género hay motivo de nulidad con solo que el que quiere que hay engano en la mitad de la cantidad estipulada, no han visto que existe nulidad en un contrato hecho con personas que no saben leer ni escribir, y a quienes se ofrecia hacer su fortuna. No es posible comprender como se llama patriótico y filantrópico, un contrato en que de esta manera se trata a los gallegos, y en que por todo recurso se dá un duro a la familia a quien se priva de su mas útil individuo. Yo comprendo que si las leyes declaran nulo un contrato, en que hay una pérdida de un 50 por 100, mucho mejor declararan nulo aquel en que la pérdida es de un 150 por 100.

Dice la minoría de la comisión que para hacer la investigación de todo esto, es preciso tener en cuenta lo que gana un negro en Cuba, y saber que este no percibe nunca salario; pero no por eso debe dejar de tenerse en cuenta lo que vale el trabajo allí. Los canarios que van a la isla de Cuba ganan 10 y 11 duros trabajando libremente, y menos horas que las que se obliga a trabajar a los gallegos. Ignoro pues por qué no ha de ser nulo el contrato en que a los gallegos se le obliga a trabajar por cinco años. Además el contrato se extendió por un número determinado de años, pudiendo hacer traslado al que lo quiere continuar, lo cual no es mas que una venta, porque tal debe llamarse el traspaso del traspaso de un español al que lo quiera utilizar por la cantidad que conviniere los otorgados. No comprendo como esto puede encontrarse bueno, y no puedo menos de decir que queda disculpado mi amigo el Sr. general Cañedo, por haber consentido esta calandamia, al ver que los señores de la manera han calificado el hecho de que se trata de la manera que en su dictamen aparece, cuando han podido ver la situación aflictiva de los gallegos que han tomado parte en esa empresa.

El Sr. Alonso quiere a toda costa la colonización blanca, porque teme que no se pueda extinguir el trato. Sin embargo, ese tráfico ha disminuido porque el gobierno español va aumentando su marina a proporción que sus recursos se lo permiten, y porque sus capitanes generales toman todas las precauciones posibles para evitar ese tráfico.

Dijo ayer el señor Alonso en un arranque noble, que para él eran iguales todas las razas. Esto es muy digno de S. S., pero no sucede ni ha sucedido nunca.



por haberse dedicado a la construcción del ferrocarril.

Esto fue una necesidad por que el Sr. Feijóo no tenía empleados sino 116 hombres y no empleaba mas por falta de medios, sin duda, porque no tenía que prestar, y con las noticias que en Cuba se tenían del estado de los fondos del Sr. Feijóo, es menos culpable la conducta de un ministro que comprometió la suerte de 4700 gallegos, por la codicia de un contratista que no tenía los medios necesarios para llevar adelante su empresa.

Aquí tengo que contestar al Sr. Alonso a quien parecía indigno que se atacase al conde de San Luis cuando hay una comisión encargada de examinar todos sus actos. Yo me lamento de que esa comisión no haya presentado ya su dictamen.

«Que en nada ha faltado la empresa». Faltó a una de las condiciones mas capitales del contrato: a la de llevar mujeres con los gallegos, única condición que impuso el ministerio del conde de San Luis, porque no obstante, que aquella administración no era de mucha moralidad, ¿quiso probar que no desconocía sus reglas. Estableció esa condición, es cierto, pero degradadamente no la hizo cumplir porque se guardaban en aquella época muchas consideraciones al empresario.

Concluyo, señores, diciendo, que sería un escándalo que acabaría con el prestigio de las Cortes la aprobación del proyecto del Sr. Feijóo.

El Sr. ALONSO, don Juan Bautista: Dos rectificaciones tengo que hacer; 1.ª que entre nosotros y el conde de San Luis, como hombre político, hay un abismo profundo como el entre Concha y todo el mundo sabe. Yo no defendí al ministro; hablé de un acto suyo, nada mas que de un acto, y dije que por él no merecía vituperio, en concepto de la minoría de la comisión.

Segunda rectificación y conculco. Se dice que yo he querido sacrificar 1,500 gallegos, aunque soy hombre de buenos sentimientos. No, yo no he sacrificado a nadie lo que la minoría de la comisión ha hecho ha sido dar sombra y protección a esos infelices gallegos, poniéndoles bajo el amparo del gobierno de S. M. Nadie podrá suponer que un hijo de Galicia y español, que pudiera sacrificarse a esas gentes. Podríamos haberlos equivocado; pero tenemos la comisión tranquila. Por lo demás no hemos querido hacer caso de documentos y cartas que no han venido legalmente, y que no pueden constituir prueba.

El Sr. ACIA: Me extraña que el Sr. Alonso, defensor del jurado no admita como prueba «que sería concluyente en su sistema». Esas cartas y documentos de personas de probidad han remitido a todos los diputados para la ilustración de hecho. Entre tanto, nosotros no nos hemos guiado solo por eso, sino por lo que resulta del expediente y por las comunicaciones oficiales del capitán general referentes al mal trato que se daba a los infelices emigrados.

El Sr. ALONSO: Efectivamente, soy defensor del jurado, y el país llorará algún día el que no se admitiese mi proposición; pero la comisión de la que he hablado con cartas en un sentido y con otras en otro, me ha dado una relación a ese mal trato. Por eso dijo la minoría que las quejas entre la empresa y los importados se llevasen a los tribunales o al poder arbitral que debe entender en esta materia; de tal modo que nada quedase aquí prejudicado.

Yo doy importancia a las Cortes, pero nada mas que la que corresponde relativamente a este punto.

El Sr. ORDAZ AVEGILLA: Sin la intervención del Sr. Concha no hubiera yo tomado parte en esta cuestión rompiendo el silencio que por tantos meses me he visto precisado a guardar.

El Sr. Concha ha fulminado desde lo alto de su autoridad severas censuras contra la minoría y no es posible guardar silencio ante los ataques que la ha dirigido.

Debo decir que he estudiado bien el expediente, y que lo he calificado con arreglo a mi conciencia, debiendo notarse que S. M. a mirado esta cuestión por las inspiraciones del amor fraternal, mientras yo la he considerado desde toda pasión; y tanto, que cuando fui nombrado individuo de la comisión no conocía a la empresa, ni a la administración, ni a Cuba. Todo me era desconocido. De ese estudio inferí que todos los que atacan el dictamen de la minoría, están irremisiblemente condenados, o ha votarle, o ha pasar por la propia censura. Hay pues que atacar a las autoridades de Cuba, el capitán general y a la junta de Fomento, que sancionaron el pensamiento de la colonización en tal caso, como no está ya indicado un juicio ante el cual tiemblan los que hay en el mundo. ¿Cómo no hay causas formadas, como no están fundadas en las cárceles tantas autoridades poderosas que son vicios directos, o cuando menos cómplices de esos desórdenes?

Tres conclusiones abraza la minoría de su dictamen. La primera es que el pensamiento de la empresa en su fondo es bueno; la segunda que las partes acuden en justicia para la restricción de sus compromisos, la tercera que la medida adoptada por el capitán general sobre la base de 500 trabajadores, se extiende a todos los demás.

Ahora bien: el pensamiento de la empresa ¿es bueno en el fondo? ¿es digno de estudio? Yo, invitado a los diputados a que rompiendo valerosamente el yugo de opiniones forjadas examinen esta primera cuestión.

Permítaseme esclarecer mas este punto. Bajo dos aspectos hay que mirar la cuestión de la bondad o maldad de proyecto: bajo el aspecto práctico y de circunstancias, bajo el aspecto absoluto, abstracto. Pues bien: bajo el aspecto práctico, ¿de quién surgió este pensamiento? Las quejas presentan como víctimas nos lo dirán. El hambre y la peste diezaba a Galicia: todo era allí llanto y desolación. España enter se conmovió: un grito general resonó de punta a punta, y se crearon juntas en Madrid, en las provincias, en la Habana para socorrer tantas desgracias. El general Canedo recogió oro a manos llenas, y mandó 40,000 duros a la comisión de Madrid. El sugirió a la junta de socorros, la idea de la colonización; examinó esta primera cuestión. Permitaseme examinar mas este punto. Bajo dos aspectos hay que mirar la cuestión de la bondad o maldad de proyecto: bajo el aspecto práctico y de circunstancias, bajo el aspecto absoluto, abstracto. Pues bien: bajo el aspecto práctico, ¿de quién surgió este pensamiento? Las quejas presentan como víctimas nos lo dirán. El hambre y la peste diezaba a Galicia: todo era allí llanto y desolación. España enter se conmovió: un grito general resonó de punta a punta, y se crearon juntas en Madrid, en las provincias, en la Habana para socorrer tantas desgracias. El general Canedo recogió oro a manos llenas, y mandó 40,000 duros a la comisión de Madrid. El sugirió a la junta de socorros, la idea de la colonización; examinó esta primera cuestión.

Permítaseme examinar mas este punto. Bajo dos aspectos hay que mirar la cuestión de la bondad o maldad de proyecto: bajo el aspecto práctico y de circunstancias, bajo el aspecto absoluto, abstracto. Pues bien: bajo el aspecto práctico, ¿de quién surgió este pensamiento? Las quejas presentan como víctimas nos lo dirán. El hambre y la peste diezaba a Galicia: todo era allí llanto y desolación. España enter se conmovió: un grito general resonó de punta a punta, y se crearon juntas en Madrid, en las provincias, en la Habana para socorrer tantas desgracias. El general Canedo recogió oro a manos llenas, y mandó 40,000 duros a la comisión de Madrid. El sugirió a la junta de socorros, la idea de la colonización; examinó esta primera cuestión.

Permítaseme examinar mas este punto. Bajo dos aspectos hay que mirar la cuestión de la bondad o maldad de proyecto: bajo el aspecto práctico y de circunstancias, bajo el aspecto absoluto, abstracto. Pues bien: bajo el aspecto práctico, ¿de quién surgió este pensamiento? Las quejas presentan como víctimas nos lo dirán. El hambre y la peste diezaba a Galicia: todo era allí llanto y desolación. España enter se conmovió: un grito general resonó de punta a punta, y se crearon juntas en Madrid, en las provincias, en la Habana para socorrer tantas desgracias. El general Canedo recogió oro a manos llenas, y mandó 40,000 duros a la comisión de Madrid. El sugirió a la junta de socorros, la idea de la colonización; examinó esta primera cuestión.

Permítaseme examinar mas este punto. Bajo dos aspectos hay que mirar la cuestión de la bondad o maldad de proyecto: bajo el aspecto práctico y de circunstancias, bajo el aspecto absoluto, abstracto. Pues bien: bajo el aspecto práctico, ¿de quién surgió este pensamiento? Las quejas presentan como víctimas nos lo dirán. El hambre y la peste diezaba a Galicia: todo era allí llanto y desolación. España enter se conmovió: un grito general resonó de punta a punta, y se crearon juntas en Madrid, en las provincias, en la Habana para socorrer tantas desgracias. El general Canedo recogió oro a manos llenas, y mandó 40,000 duros a la comisión de Madrid. El sugirió a la junta de socorros, la idea de la colonización; examinó esta primera cuestión.

Permítaseme examinar mas este punto. Bajo dos aspectos hay que mirar la cuestión de la bondad o maldad de proyecto: bajo el aspecto práctico y de circunstancias, bajo el aspecto absoluto, abstracto. Pues bien: bajo el aspecto práctico, ¿de quién surgió este pensamiento? Las quejas presentan como víctimas nos lo dirán. El hambre y la peste diezaba a Galicia: todo era allí llanto y desolación. España enter se conmovió: un grito general resonó de punta a punta, y se crearon juntas en Madrid, en las provincias, en la Habana para socorrer tantas desgracias. El general Canedo recogió oro a manos llenas, y mandó 40,000 duros a la comisión de Madrid. El sugirió a la junta de socorros, la idea de la colonización; examinó esta primera cuestión.

Permítaseme examinar mas este punto. Bajo dos aspectos hay que mirar la cuestión de la bondad o maldad de proyecto: bajo el aspecto práctico y de circunstancias, bajo el aspecto absoluto, abstracto. Pues bien: bajo el aspecto práctico, ¿de quién surgió este pensamiento? Las quejas presentan como víctimas nos lo dirán. El hambre y la peste diezaba a Galicia: todo era allí llanto y desolación. España enter se conmovió: un grito general resonó de punta a punta, y se crearon juntas en Madrid, en las provincias, en la Habana para socorrer tantas desgracias. El general Canedo recogió oro a manos llenas, y mandó 40,000 duros a la comisión de Madrid. El sugirió a la junta de socorros, la idea de la colonización; examinó esta primera cuestión.

Permítaseme examinar mas este punto. Bajo dos aspectos hay que mirar la cuestión de la bondad o maldad de proyecto: bajo el aspecto práctico y de circunstancias, bajo el aspecto absoluto, abstracto. Pues bien: bajo el aspecto práctico, ¿de quién surgió este pensamiento? Las quejas presentan como víctimas nos lo dirán. El hambre y la peste diezaba a Galicia: todo era allí llanto y desolación. España enter se conmovió: un grito general resonó de punta a punta, y se crearon juntas en Madrid, en las provincias, en la Habana para socorrer tantas desgracias. El general Canedo recogió oro a manos llenas, y mandó 40,000 duros a la comisión de Madrid. El sugirió a la junta de socorros, la idea de la colonización; examinó esta primera cuestión.

Permítaseme examinar mas este punto. Bajo dos aspectos hay que mirar la cuestión de la bondad o maldad de proyecto: bajo el aspecto práctico y de circunstancias, bajo el aspecto absoluto, abstracto. Pues bien: bajo el aspecto práctico, ¿de quién surgió este pensamiento? Las quejas presentan como víctimas nos lo dirán. El hambre y la peste diezaba a Galicia: todo era allí llanto y desolación. España enter se conmovió: un grito general resonó de punta a punta, y se crearon juntas en Madrid, en las provincias, en la Habana para socorrer tantas desgracias. El general Canedo recogió oro a manos llenas, y mandó 40,000 duros a la comisión de Madrid. El sugirió a la junta de socorros, la idea de la colonización; examinó esta primera cuestión.

Concha ha procedido respecto a 500 trabajadores. Y que motivos tiene para esto? Los va a ver el Congreso en el informe de general Concha dirigido al gobierno en 8 de enero de este año, en que se dice lo siguiente «leyes».

La política como la humanidad, como las economías como el patriotismo, están de acuerdo para extender esta medida, para completar la obra, para consumir el plan y consejo del capitán general de la isla. Si el consejo es malo si el pensamiento es infundado, está, entonces el general Concha vendrá a planear el error desde hermano, y mas que el error, la ocultación de la verdad; existirá, lo que los juristas consultos llamamos obsecración y subrepción».

El Sr. CONCHA: Pido que se escriban esas palabras.

El Sr. ORDAZ AVEGILLA: No hay necesidad, yo no digo que haya eso, yo creo esa medida sabia, patriótica y digna de que se generalice y se complete.

El Sr. OLEA, vicepresidente: ¿Está satisfecho V. S. con esa explicación?

El Sr. CONCHA: No señor.

El Sr. ORDAZ AVEGILLA: No dije al principio que no había mas remedio o que aprobar el voto particular o sufrir su propia censura.

Si salimos de la esfera de las circunstancias para elevarnos a la región de las ideas, a los grandes principios de colonización y de civilización, en Cuba, a los principios de verdadera humanidad, y filantropía, ¿qué recomendación no encuentra ese proyecto? Yo no quiero sino que desaparezca ese vil tráfico de negros que esta alia y enérgicamente condenado y aprobado.

La aclimatación. El clima es abrasador, el sol mortífero, y el europeo no los puede resistir. ¿Cómo es sino embargo que las diferentes clases del pueblo español viven perfectamente allí? No hay por qué temer que me estrave de mi objeto. Establezco el principio relativo de trabajar a trabajador ha la misma diferencia que de militar a militar, de artesano a artesano, por ejemplo.

Si todas las clases viven en la Habana lo mismo que viven en España sobre poco mas o menos; si el español trabaja en Cuba en una gran serie de trabajos agrícolas que no sean los ingenios de azúcar, es claro que se comete el error de extender lo particular a lo universal; es decir, la imposibilidad de trabajar en ciertas faenas de los ingenios bajo el influjo de un sol abrasador y ardiente. Así se hacen creer cosas que no son exactas y se sientan principios, de los cuales no puede menos deducirse consecuencias absurdas.

El trabajo del blanco en la Habana es orgánico y no exige mas que la tutela del gobierno protegido por la autoridad del trabajador blanco, y sostenido por ella un año y otro día, un año y otro año su trabajo será fecundo, su salud se aumentará, y un trabajador cubano llegará a ser un americano.

Aquí está el objeto humanitario y filantrópico de la importación y comedia la comisión, de esta manera se prepara paso a paso, y como aconseja la prudencia la extinción de la esclavitud, condenada ya por el Congreso de Viena y por tratados hechos con España en 1835 y 1842. De esta manera se irá haciendo menos necesario el esclavo.

El pensamiento de la importación es patriótico, pues es un hecho radical que Cuba cuenta con pocos hombres seguros, y lo es tambien que la población es superabundante en algunas provincias de España, pudiendo por lo tanto no haber una idea mas patriótica que coadyuvar esas dos necesidades sociales: la de disminución de población y la de aumento de la misma. ¿No es patriótico enviar a donde falta lo que tenemos aquí de sobra? ¿Es la isla de Cuba una parte unida con tanta seguridad a la corona de España, que no haya quien la ceda, y quiera venderla a mano anavez? No seguramente, y cuando esto allabe, ¿cómo se niega el patriotismo de organizar allí una masa permanente de población segura para la lucha larviforme en la piel? Tal es el pensamiento de la empresa, y por eso la minoría lo califica de bueno en el fondo y digno de estudio para el porvenir.

¿Qué sea la violación la civilización! No señores: no es colonización de lo que trata la empresa trata de traslación y de reexportación periódica de cinco en cinco años, trata de enviar un ejército que vaya a Cuba a prestar un servicio en caso de necesidad solo por cinco años, y eso no es colonia. Al sostenes eso se confunden dos cosas distintas.

No menos infundado el cargo el cargo que se hace a la empresa porque no llevarán mujeres faltando al decreto. Entienda el Congreso que este era el primer ensayo, que el mismo empresario no sabía lo que había de pasar como sucede a todo el que emprende una cosa nueva; y siendo así lo primero y mas natural era que fuesen entre los hombres, los trabajadores, reservando para después llevar las mujeres. Y si esto es lo que pasa en la vida ordinaria y común, ¿por qué hecharlo de menos en lo que se llama malamente colonización, no siendo sino residencia temporal? ¿Puede hacerse de esto un cargo a la empresa ni a la minoría de la comisión? El cargo en su caso podrá hacerse al gobierno que no obligó a la empresa a llenar todas las condiciones. Fuera de esto cuando el Sr. Concha quiera la minoría está dispuesta a acatar al ministerio Sartorius.

Considerando esto como un primer tanteo y un primer ensayo, la minoría de la comisión ha creído que las condiciones eran equitativas. Se trataba de la exportación y reexportación comoda y arreglada, no de traslación de esclavos en las bodegas de un buque, sino de la del hombre libre garantido por la ley y por la autoridad. Se daban tres vestidos completos al año, alimentos buenos, suficientes y con sobrados medios, botica y tres meses de aclimatación a juicio de los facultativos sin poder hacer los obreros mas trabajo que el que estos desearan. ¿Era esto falta de humanidad? ¿Quien, que examine las comisiones dirá que hay iniquidad aquí? No hay en el expediente una sola información que nos de a conocer cual es el salario de un trabajador abandonado así mismo; el salario de un negro esclavo, es que no ha de servir de tipo, porque lo que se desea es bajar el jornal del negro, aumentando a la vez el del blanco, hasta que se encuentre en un tipo común que reúna las condiciones que es indispensable tenga el jornal en aquella isla para que llegue a prosperar en la forma que todos deseamos, lo cual no podrá conseguirse mientras el jornal se encuentre como está hoy. Si se tienen en cuenta todas las condiciones de la contrata, no se que es lo que puede pedirse a la equidad de los términos.

Aquí señores no hay iniquidad, se trata de un primer ensayo. Un particular no compromete su fortuna dando desde luego el máximo de lo que puede dar. Examinada la cuestión en este terreno todavía encontramos equidad. Yo recuerdo que cuando fui a la comisión no sabiendo absolutamente nada de este contrato, mis compañeros que sin duda estaban enterados de él a fondo, lo calificaban como se ha calificado aquí, y preguntando que negocio era este, cuando se presentaban se caían muertos por las calles, entonces se presentaba esa empresa. Contésté que no lo entendía, y pregunté que se morían esos infelices; y se me manifestó que de hambre, entonces repliqué yo: la empresa está justificada, pues si cuando se morían de hambre se les ofrecía ropa, abrigo y trabajo; no hay razón alguna para decir que era inica la empresa que esto hacia, y por fin deshearse haberse cometido muchas faltas, ¿pero por qué no se han castigado? Y si no las hay ¿por qué se acusan? En un caso y en otro habéis tenido parcialidad los que nos impugnáis; habéis tenido debilidad e injusticia.

Considerada la empresa en su punto de partida, veis señores que vino a salvar a los hombres que se morían de hambre, proporcionándoles trabajo y subsistencia, y así se consideró en aquella isla, por una junta de beneficencia presidida por el capitán general, que aprobó allí el pensamiento de que la empresa no fue mas que ejecutora. Mirada esta en abstracto, atendidas las circunstancias especiales que hubo para ello, se verá una importación periódica, regularizada, en lugar de una aventura y casual sin garantías de ninguna clase que compromete a cada paso los verdaderos intereses del país pensándose en cuenta que no hay adelantado posible en el futuro, sin la importación de los blancos en las colonias, pues esto es lo que hace falta en aquellos estensos desiertos.

Por esta razón ha sido este pensamiento aplaudido en el fondo por todos en aquella isla incluso las Autoridades, y si algo faltaba para poner el sello a juicio de esas autoridades debían tener presente que a pesar de haberse variado el personal de estas no ha sido derogado por nadie el contrato; de suerte que el mismo gobierno actual es cómplice en una de las dos o incurre el gobierno actual en la misma iniquidad que el gobierno anterior no ha hecho una cosa nueva.

Sentado esto ¿cómo de adoptar como medida general la que allí se adopte con los 400 o 500 infelices o hemos de respetar el contrato, y por esto al votar si no

hemos de ser consecuentes con la medida que se adopte. Esto, pues, es lo que propone la minoría de la comisión porque de este modo resultará naturalmente y sin violencia la rescisión del contrato sin que las Cortes constituyentes dejen el manto de legisladores para vestir la toga de los jueces obrando así, hubieran hecho las Cortes una cosa digna de su carácter. Ahora escoged señores diputados: el dictamen de la mayoría conculca sin particular todos los principios de derecho y el voto particular lo respeta, la minoría aguarda vuestro fallo sin debilidad, sin temor y sin orgullo. He dicho.

Después de varias rectificaciones de los Sres. Bayarri Concha Ordaiz y Alonso se declaró el punto suficientemente discutido y puesto a votación el voto particular fué desechado por 126 contra 2.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. El Sr. Secretario Vega Armijo subió a la tribuna y leyó el dictamen de la comisión de legislación relativo a las bases de leyes orgánicas de constitución relativa a un voto particular del Sr. Ríos Rosas relativo al mismo asunto y acordándose que uno y otro se imprimiera repetitiva y se señalaría día para su discusión.

Pasó a la comisión respectiva una adición del Sr. Ruiz Pons y otros al proyecto de la mayoría de la comisión relativo a la inmigración de colonos gallegos en Cuba. Pasó tambien a la comisión correspondiente una enmienda del Sr. Alfonso y otros al dictamen sobre reorganización de Milicias Provinciales.

El Sr. PRESIDENTE: orden del día para mañana continuación del debate pendiente: dictamen relativo a la reserva del ejército y dictamen concerniente a la elección del Sr. Serrano Redoya. Se levanta la sesión eran las 4.

## CORREO DE PROVINCIAS.

De Barcelona escriben el 24:

«Ayer a las seis de la tarde fué leída y publicada por el Excmo. Sr. capitán general, la sentencia del juzgado del tribunal de la audiencia de guerra, en virtud de la cual se condena al coronel don Blas Durana a la pena de muerte en garrote vil, como autor del asesinato premeditado y alevoso sin ninguna causa atenuante, perpetrado en la noche del martes de la última semana en la señora doña Dolores Parrella de Plandolit, baronesa de Senelles. Se le impone ademas una indemnización de 6,000 reales vellón para los hijos de la víctima y el pago de todas las costas del juicio.

El procurador apeló en el acto del fallo, en nombre de su defendido.

Acto continuo el escribano se constituyó en el calabozo que ocupa el procesado en el primer piso de la torre de la Ciudadela, y le notificó el fallo que acababa de pronunciarse.

El señor Durana oyó la lectura del fallo que acababa de dictarse en contra suya con admirable serenidad y sangre fría; suscribió con pulso seguro la diligencia de notificación, y solo manifestó sentir la clase de suplicio que se le imponía, pues hubiera deseado acabar sus días como soldado.

Tambien indicó que no había mediado para el crimen la premeditación que se suponía, pues lo había perpetrado en un momento de arrebozo.

Como la sentencia debe someterse a la aprobación del tribunal Supremo de Guerra y Marina, se le propuso que nombrase un abogado y un procurador para que le defendiera en la corte, y dijo elegir para el primer cargo a su amigo el diputado a Cortes don Paciano Masadas, y para el segundo al que estuviese de turno.

«Hoy ha tenido lugar una lamentable desgracia en la calle Condal al lado de la de Amargós. Cinco jóvenes, que se dedicaban a hacer flecos, estaban recostadas de espaldas en el balcón del zaguan, cuando desajándose de la pared la baranda de hierro, una de ellas ha caído al pozo, quedando muerta en el acto; la otra ha caído al patio y ha quedado mal herida; la tercera ha sufrido algunas lesiones, y las demás providencialmente, solo han sentido el susto consecuente a tan horrosas catástrofe.

—Continúa el general segundo cabo en la villa de Balduino, conociendo de las disidencias que en ella han promovido fabricantes y operarios. Sabemos que son varias las reuniones o juntas que ha convocado propiamente emplear antes de todo, cuantos medios conciliatorios sea dable procurar.

Parece que se ha considerado indispensable la disolución de la Milicia nacional de la nombrada villa, y que llevada que sea a cabo se reorganizará con personas de conocida independencia y honradez.

—Lemos en la correspondencia de Gerona.

La lluvia que ayer tarde nos favoreció el cielo, sin duda contribuirá a moderar la enjundia de la estación; pues es muy impropio de ella la nevada que en el primer y segundo día de verano ha cubierto de nuevo el Pirineo, por cuyo motivo se volvió a hacerse uso de las ropas de abrigo.

El huracán de viento al N. que reinaba ha declinado, y es factible que hoy continúen el viaje para Génova los duques de Montpensier.

—Una carta de Perpignan participa que los gefes carlistas, los hermanos Tristán, habían sido detenidos cerca de la frontera de Cataluña, logrando escaparse el cabecilla Marsal. Otra comunicación de la Juncquera dice, que este había pasado por Boulon disfrazado de arriero y con dirección a la frontera española. Se supone que el sub-perfecto francés de Ceret ha trasmitido esta noticia a las autoridades españolas, de cuyas resultas ha salido de Figueras la columna del coronel Peltain, para de acuerdo con el dicho sub-perfecto de Ceret hacer una batida hacia Llaúza y Culero.

Sobre la verdad que tenga esto, podemos únicamente decir, que a las tres de la tarde de ayer no habia noticia ninguna ordinaria ni telegráfica de cuanto se refiere, en el ministerio de la Gobernación ni el de la Guerra.

—La Guardia civil de Cambrich, ha presentado al gobernador militar de Tarragona un sugeto de aparcio, portugués, llamado Segismundo Aparicio y Castro, cabecilla que fué a las órdenes de Cabrera y tambien cuando los matines. Parece que no se había levantado en la última intención, y que cuando se le aseguró le fue ocupada una lista que contenía los nombres de algunos pueblos.

Segun nos escriben de Toledo, se ha descubierto en esta ciudad una conspiración en sentido carlista, habiéndose hecho con este motivo algunas prisiones. Entre los sugetos presos, segun nos enlca nuestro correspondal se cuentan D. Miguel Mathet, abogado, D. Gil Mendez, coronel y pagador que fue de la facción de Jara; D. José Muñoz, cerero y confitero, y persona bastante acudada; un tal Villanor, labonero, y el guarda mayor de la posesión llamada los Lavaderos, propia del señor conde de Bornos.

Dice tambien que los conspiradores tenían dos listas, una de sus cómplices y otra de los que debían ser sus víctimas en el caso de que consiguiesen su objeto, y en la cual se contaban las personas mas notables de la población.

—Se asegura que en Canigó, Pirineos, han cogido los nacionales nada menos que quinientos fusiles.

—En las cuevas de San Llorens, Sardá, Basagoda y demás sitios confían hallar otras cosas, y no será extraño, pues las grandes cuevas que todo el país tiene, son muy apropiadas.

El batallón de la frontera está con mucha vigilancia, mucho ánimo y grande decisión.

—Las obras del canal de la Abufiera en Valencia, continúan con notable actividad, habiéndose recibido las mismas un grande impulso para que cuanto antes se esploté la navegación de Sueca a Pinedo. Créese que esto podrá tener lugar en el próximo mes de agosto, y que para año nuevo quedarán concluidas las obras hasta el río.

—Escriben de Soria que en los ocho meses últimos ha tenido que entender el juzgado de primera instancia de aquella capital en ocho causas diferentes, por otros tantos suicidios ocurridos en ese periodo de tiempo: seis de ellos consumados, y dos frustrados. Las costumbres pacíficas y dulces de los habitantes de aquellos pueblos; su acendrada religión, su aplicación al trabajo y sus escasas necesidades, parece que debieran ser circunstancias que les pusieran al abrigo de tan funestas ideas. Desgraciadamente sucede todo lo contrario, sin que pueda señalarse otra causa que la situación miserable en que se encontraban, pues todos pertenecían a la clase mas pobre de la sociedad, aun cuando al uno de ellos haya sido por efecto de sobreexcitación y estravio del momento.

Las obras de la carretera siguen con actividad en la de esta ciudad al Burgo de Osma, si bien se han retirado algunos de los trabajadores por efecto de la estación y de las faenas de los campos. Con incesante celo procuran llenar esas bajas el contratista y dependientes del ramo, y al efecto he visto un anuncio que han publicado en el Boletín Oficial de la provincia ofreciendo trabajo.

—Santander 23.—(De nuestro correspondal). En prueba de que fué en extremo previsora la expedición que hizo a varios puntos de la provincia el anterior secretario de este gobierno civil, debo hoy manifestar a Vds. que el 18 del actual salió de Laredo una columna compuesta de nacionales y carabineros y sorprendió en Ampuero a unos cuantos sugetos que se disponían a dar el grito de «viva Carlos VI», en union con otros de Birena de Cuero y Escalante, para una vez dado el grito ponerse todos a las órdenes del famoso Lecanda.

Este gefe, temiendo sin duda caer en poder de las autoridades, ha desaparecido con algunos de sus satélites; sin embargo, la expedición ha dado sus frutos, pues se han mandado 12 presos a Santoñ. Resultado tan satisfactorio es debido al celo y patriotismo del señor don José María Ibañez, alcalde de Laredo, quien sin descuido ninguno ha seguido el hilo de las maquinaciones carlistas, poniendo en juego cuantos medios ha imaginado prudentes, hasta que penetrado de los intentos de los conspiradores, dió parte a las primeras autoridades de la provincia para que estas completasen la obra que el había empezado.

Ya diré a Vds. cuanto ocurra sobre este particular.

Nuestros mercados van siendo cada día menos concurridos, efecto sin duda de lo muy escondido que anda el dinero y del disgusto en que generalmente viven los montañeses. Nuestra capital, tan concurrida otros años por los forasteros que venían a tomar baños o a pasar aquí el rigor del verano a la sombra de nuestros pintorescos valles, está hoy casi desierta, contribuyendo todo a hacer menos llevaderos los disgustos políticos.

—El ayuntamiento y la diputación provincial de Sevilla han roto al parecer la buena armonía que debe reinar entre corporaciones tan íntimamente ligadas por su propia organización, y las consecuencias no pueden menos de reflejar maleficamente en los intereses de sus propios administrados.

—Segun escriben de Rosas, el día 19 saltaron en tierra SS. AA. RR. la Serna. Señora infanta doña María Luisa Fernanda y el señor duque de Montpensier, que el día antes habían entrado en aquel puerto a bordo del vapor de guerra español «Santa Isabel». La población entera salió a recibirlos llevando a su frente a las autoridades, al cura párroco y a los empleados en aquellas dependencias. Las casas se hallaban adornadas con colgaduras, y la Milicia nacional y fuerza de carabineros cubrían la carretera desde el puerto a la iglesia.

Después siempre de socorrer a los desgraciados, SS. AA. RR. antes de partir entregaron a las autoridades una cantidad, a fin de que la distribuyesen entre las personas que considerasen mas necesitadas.

## CORREO ESTRANGERO

No en valde decíamos ayer, que en nuestro juicio, la pérdida era de los aliados en el ataque de la gran Estrella y de Malakoff.

El despacho teleográfico que publica la Gaceta acredita nuestra opinión. De lo que no se ha vuelto a hablar es de la muerte de dos generales franceses y uno inglés que se había anunciado. Si a esto se añade la pérdida de 5 a 4,000 hombres que los aliados tuvieron en la acción del 7, es preciso confesar que han sufrido en poco tiempo considerables bajas, aun cuando estén compensadas con las ventajas obtenidas en la toma de importantes puntos, cuya pérdida es para los rusos de suma importancia. Muy sensible sería que se confirmase la noticia que publica la Gaceta sobre haberse presentado el cólera en el campamento aliado.

No se han confirmado los temores que había sobre que los rusos tomasen a Kars, en Asia; parece que efectivamente han atacado, y aun dado un asalto a esta ciudad, pero han sido rechazados. En Anapa continuaban los circosanos con una división aliada, y se creía que esto bastaría para contener al enemigo.

Las noticias del Báltico no añaden casi nada a lo que sabemos. Se había presentado una fragata inglesa frente a Helsingfors donde disparó algunas balas rojas. La población se llenó de terror pánico y emprendió la fuga, apesar de los esfuerzos de las autoridades. Una correspondencia de Hamburgo, piensa que el grueso de la escuadra no tardará en emprender un bombardeo formal contra esta ciudad. Pero se ha dicho y redicho esto tantas veces, que desconfiamos mucho de que se realice. Es incompatible verdaderamente lo que hacen las escuadras aliadas del Báltico, en un mar tan pequeño, sin emprender ninguna operación seria en el tiempo que allí se hallan. Tendría que ver que la campaña de 1855 concluyese como la de 1844! No lo podemos creer por honor de las armas aliadas.

Van y vienen notas y documentos diplomáticos que es su primer. Se habla ahora de nada menos que de cuatro nuevos. El primero es un despacho de Viena del 6 de junio, que ha sido enviado a París y a Londres, en que el Austria declara que no abandona el objeto de la alianza de 2 de diciembre y que no se niega a cumplir con las obligaciones que ha contraído.

Los otros tres son de origen ruso; uno es un documento político que había de leerse a M. de Nesselrode, otro se debía reservar segun las circunstancias; el otro es confidencial. Parece que su objeto es proponer nuevas vías de conciliación, que segun dice la Gaceta de Postas de Francfort, refiriéndose a una correspondencia de Viena, son susceptibles de hacer posible una transacción satisfactoria. Mucho dudamos que esto sea cierto. En la hipótesis de que lo fuese, no sabemos si el Austria tomaría el papel de mediador, o si se limitaría a ser el conductor de transmisión.

El anuncio de la proposición de M. Roebuck en la Cámara de los Comunes ha causado sensación. Al censurar la conducta del ministerio Aberdeen, envuelve su ventura a lord Palmerston y a lord John Russell, que pertenecen al actual gabinete, habiendo formado parte de aquel. Creemos que el ministerio triunfará, si antes no se hace la cuestión tablas.

(De la telegrafía Havas).—Viena, 22 de junio.—Despachos recibidos aquí de Crimea, son fecha 19 de junio por la noche, anuncian que después de un vivísimo cañoneo de 24 horas, los franceses atacaron el 18 de junio, la batería Korniloff, pero que habían sido rechazados.

Los mismos despachos anuncian que los rusos pretendían haber cogido 600 prisioneros en esta acción.

Marsella, viernes por la noche, 22 de junio.—El paquete inglés trae noticias de Constantinopla del 14, y de Crimea del 12.

La Prensa de Oriente en 3,000 hombres fuera de combate, la pérdida de los aliados en la acción del 7.

El 12, sitiadores y sitiados estaban ocupados en construir baterías.

No ocurriría nada de nuevo en el Tchernaya, donde se separaba la orden para entrar en campaña.

En este momento se embarca en Marsella un material de guerra enorme para la Crimea. Se espera mañana el paquete francés de Constantinopla.

(De la telegrafía Lejovier).—Viena, 22 de junio.—Segun noticias de Constantinopla del 14, la Puerta había resuelto ha er un nuevo empréstito de 100 millones de francos. Este empréstito se haría bajo la garantía de la Francia y de la Inglaterra.

Idem Idem.—Las noticias de Constantinopla del 14 anuncian que el tratado de comercio entre la Puerta y el Austria ha sido firmado el 9 de junio.

Marsella 22 de junio.—Acaba de llegar el vapor inglés Astrologue con noticias de Constantinopla del 14.

Habia llegado a aquella ciudad Bon-Maza.



das á la dominación del imperio otomano, estarían en lo sucesivo bajo la salvaguardia de un acto colectivo sancionado por el derecho público europeo.

Si los esfuerzos de todas las potencias fuesen encaminados al mismo fin, nada sería más fácil que revestir este acto de fórmulas que se juzgan necesarias para atribuir al sultán el mérito espontáneo de una voluntad soberana, manifestada en favor de sus súbditos cristianos. Bajo este aspecto, queremos tanto como la Francia y la Inglaterra aborran al sultán la ocasión de entregarse, sirviéndose de los términos de la circular de 25 de mayo, á las mas generosas inspiraciones.

La intención del gabinete de Rusia no es seguramente poner obstáculos en Turquía á útiles reformas, ni indisponer las poblaciones con su soberano. Nos apresuramos á reproducir esta espresión del despacho del conde Welleski, persuadidos de la importancia que todos los gobiernos van á hacer respetar la misma doctrina, no solo en Turquía, sino en cualquier otra parte.

Llegamos á la revisión del tratado de 1841. Lo que nos sorprende desde luego es que el gabinete francés haya pasado completamente en silencio los resultados ya obtenidos para resolver amistosamente esta cuestión. En nuestro juicio, no se ha de buscar la mejor garantía para asegurar el reposo de Levante; se ha encontrado ya. Los plenipotenciarios reunidos en conferencia el 19 de abril, lo establecieron de común acuerdo, bajo la forma de un compromiso concedido en estos términos:

«Si sobreviniese un conflicto entre la Sublime Puerta y una de las partes contratantes, los dos Estados, antes de recurrir á la fuerza, deben colocar á las otras potencias en posición de prevenir semejante estremo por las vías pacíficas.

Esta estipulación debía poner término á cualquier discusión ulterior. La previsión de los gabinetes no podrá extenderse á mas que al compromiso de seguridad contenido en el mismo. El principio de perfecta reciprocidad, cuyo carácter lleva la estipulación, le hace que igualmente sea tranquilizadora y honrosa para todas las potencias contratantes.

Después de esta garantía dada á la conservación del equilibrio europeo, ¿será necesario prolongar todavía las calamidades de la guerra para buscar mas amplias precauciones materiales? En este obstáculo es donde vinieron á fracasar las negociaciones de Viena. Nosotros experimentamos mas sentimiento que sorpresa. La razón humana no puede crearse mas que lo que está en el orden posible de las cosas. Se arriesga á equivocarse en sus empresas cuando intenta ir mas allá de ellas.

Esta verdad es aplicable á las garantías materiales con que se trató de rodear mas de una vez las transacciones políticas concluidas en otras épocas. Encontramos la prueba en el ejemplo del tratado de Utrecht, al cual apeló el plenipotenciario británico infortunadamente, según nosotros.

En efecto, si el ejemplo de Dunkerque es bueno para algo, sirve únicamente para demostrar cuán estériles son las garantías materiales. A despecho de antiguas rivalidades, vemos á la Francia en posesión de Dunkerque, y su poderío naval, sin disputa mas fuerte que nunca.

Por nuestra parte hemos sabido poner en duda la solidez del sistema de las barreras, desde que vimos caer en 1850 las que se exigían después de tantos esfuerzos en las fronteras del reino de los Países-Bajos.

La experiencia de todos los gabinetes debería pues obligarles á no contar demasiado con precauciones floridas, que satisfacen el amor propio mas, que ofrecen para lo porvenir prendas duraderas de seguridad.

En cuanto á la cita del mar Caspio, mencionada en la circular del conde Walewski, no parece deba

aplicarse á la situación del mar Negro. No olvidamos que si el Caspio está cerrado por la naturaleza, el Euxino queda abierto á las escuadras que pueden pasar los estrechos de los Dardanelos y del Bósforo. No olvidamos tampoco que el mar Negro está cerrado todo el tiempo que á Turquía le acomode.

En tal estado de cosas, los plenipotenciarios de Rusia han ido mas allá de lo que podían, al proponer alternativamente los dos sistemas, el uno de apertura y el otro de clausura, reservando á la conferencia la elección del que le pareciera ofrecer á la Puerta como á la Europa las mejores prendas de seguridad. Pero se persuadirá cualquiera fácilmente de que no era posible establecer en principio de derecho público para que el Euxino quedase cerrado y abierto á la vez.

Nos ha parecido igualmente de una sana lógica proclamar por una parte el respecto que todas las potencias conceden á la independencia del Sultán y determinar por otra el número de buques de que S. A. no debería excederse.

De derecho y de hecho esta teoría nos pareció inadmisibles en lo que á nosotros toca. Los plenipotenciarios de Rusia lo han declarado verbalmente y por escrito. Será superfluo reproducir sus argumentos. Esta polémica no tendría resultado. No se discute con las desconfianzas, es preciso dejar al tiempo el cuidado de calmarlas. Entonces se comprenderá que el verdadero equilibrio de los Estados no consiste en notas aritméticas.

Sometido á una ley mas elevada, tiene por base un conocimiento meditado de los intereses permanentes de las grandes Potencias en sus relaciones de unas para con otras. La Rusia no se cree llamada á contar el número de buques que enarbolan el pabellón francés en los puertos de Tolon, Cherburgo, Havre y Boulogne. En guerra con la Francia, la Rusia no tiene animosidad contra ella. El interés de los dos países no gana en esta lucha. He ahí un elemento de equilibrio que no necesita expresarse para ser apreciado con imparcialidad.

En el mismo orden de ideas colocaremos otra verdad que es poco racional desconocer el interés que debe reportar á la Rusia la tranquilidad en el Levante, es evidente que cada conflicto oriental hace nacer para ella la eventualidad de una complicación, encontrándose en oposición con las Potencias occidentales. Sus fuerzas navales reunidas deben sin duda alguna imponerle por el número. Este resultado es demasiado patente para que necesite otra prueba.

Para esto es para lo que se fija la garantía mas material de la paz.—Aquí se preguntará: ¿cómo es que esta garantía no basta para impedir el conflicto actual? ¿Es preciso decirlo? Es porque no se juzgó conveniente dejar que la Puerta tomase la iniciativa para declarar la guerra á la Rusia, mientras que los representantes aliados estaban encargados de prevenir esta guerra. Se ha creído que es el fanatismo de los ulemas el que ha provocado este acto de hostilidad seguido. O por mejor decir precedido de una primera invasión de nuestras fronteras de Asia. Lo verdadero de la situación es que existía entonces una influencia predominante en Constantinopla que juzgaba el momento favorable para rejuvenecer el imperio otomano por medio de un ataque guerrero. Esta influencia ha dominado en los consejos mas sabios de todos los Gabinetes, obligarlos á seguir el movimiento que ha precipitado á la Europa en una crisis bien distante de todas las previsiones humanas.

Parecia llegado el tiempo en que la ciencia de los Gabinetes reunidos en conferencia en Viena iba poner término á esta crisis. La Rusia está convencida de haber hecho todo lo que estaba en su poder para contribuir con sus esfuerzos á esta obra de paz. Tiene derecho para creer que sus esfuer-

zos no quedaron enteramente sin resultado. La mayor parte de las dificultades conciliatorias ha obtenido una solución honrosa.

La opinión de la Europa no está demasiado ilustrada sobre la importancia de este resultado. Es conveniente hacerle constar tal cual es.

La cuestión de los Principados está arreglada. La de la navegación del Danubio se halla en el mismo caso.

La tercera lo está á medias. La Turquía se halla admitida á disfrutar de las ventajas que resultan del sistema general establecido por el derecho público europeo. Además, una cláusula especial prevé el caso de una contestación futura entre la Puerta, y una de las partes contratantes estipula que antes de recurrir al empleo de la fuerza, las otras potencias se pondrán en actitud de prevenir este estremo por medio de las vías pacíficas.

En fin, la cuarta cuestión, á pesar de no haber sido tratada en conferencia, nos parece moralmente resuelta. Todas las Potencias están conformes entre sí sobre la necesidad de establecer la libertad del culto y el mejoramiento de la suerte de la población cristiana en Turquía bajo la salvaguardia de un acto europeo.

Todas están igualmente animadas del deseo de revestir este instrumento de las formas necesarias para ponerle en armonía con los justos respetos debidos á la autoridad soberana del Sultán. Finalmente, todos los gabinetes reconocen que en medio de esta seguridad dada á las inmunidades de la población cristiana, una garantía colectiva hará cesar las rivalidades ocasionadas hasta el día por una intervención aislada.

Preguntáremos si una pacificación establecida sobre estas bases no contendría todos los elementos que son de desear para el adelantamiento del reposo de Oriente: preguntáremos en fin si es prudente comprometer este resultado, prolongando sin necesidad una lucha entablada para agotar los últimos recursos del imperio otomano que las potencias occidentales han considerado como una condición esencial de la conservación del equilibrio europeo.

Tales son las consideraciones que se ocurren á nuestra razón en el momento en que sabemos la clausura de las conferencias de Viena. Ella ha sido provocada por la repulsa de los plenipotenciarios de Francia á Inglaterra en acceder á las proposiciones de la corte austriaca, hechas con el objeto de traer la cuestión á un terreno pacífico.

En vista de esta repulsa, el conde Boul ha declarado cerradas las sesiones el 4 de junio.

La culpa de la conclusión recae también sobre las potencias occidentales: su falta de benevolencia ha puesto fin á la negociación. No es, no, el gabinete de Rusia el responsable. Si por una parte ha opuesto á la Francia y á la Inglaterra la firme resolución de no transigir con exigencias que vayan mas allá del límite fijado desde la apertura de las conferencias, por otra ha ofrecido á las potencias aliadas la prueba de su deseo sincero de contribuir lealmente á una pacificación conforme al sentimiento de la dignidad de la Rusia.

Constante en estos principios, dejará el camino abierto á una reconciliación honrosa, cuando el deseo de la paz se haga mas sensible generalmente en Francia é Inglaterra, cuando la experiencia haya esclarecido la opinión de los dos países sobre los errores de una guerra sin objeto y de un aborrecimiento sin causa. Entonces será permitido emprender las negociaciones con esperanza de buen éxito para asegurar á la Europa el beneficio del reposo general, tanto tiempo hace desconocido.

## PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 27 DE JUNIO.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española Reina de las Españas: á todos los que las presentes vieren y extendieren, sabed que las Cortes Constituyentes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se declara sin valor ni efecto la Real orden de 5 de marzo de 1848 y demas disposiciones posteriores, en cuya virtud los compradores del derecho á la mitad de los valores de pastos arrendados de las dehesas y términos de los 25 pueblos del campo de Calatrava adquirieron la propiedad de la mitad de dichas dehesas y terrenos.

Art. 2.º El derecho de los expresados compradores queda restablecido á los términos de su contrato con las oficinas de Hacienda pública tal como se halla consignado en la escritura otorgada sobre el particular.

Art. 3.º Los expedientes y antecedentes todos de este negocio pasarán á la comisión de responsabilidad ministerial á los efectos que pueda estimar oportunos.

Por tanto mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demas Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Madrid á veinte de junio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—YO LA REINA.—El ministro de la Gobernación, Julian de Huelves.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### Obras públicas.

Por equivocación padecida en la firma de la real orden de 24 de mayo, se reproduce hoy.

Ilmo. Sr. Accediendo la Reina (Q. D. G.) á lo solicitado por don Antonio Ibar y don José Barbier, ha tenido á bien autorizarlos para que puedan ejecutar dentro del plazo de seis meses, y con sujeción á lo prevenido en el artículo 8.º de la instrucción de 10 de octubre de 1845 el estudio de un canal de riego que tome las aguas del Júcar y bañe la huerta de Alicante; entendiéndose que la presente autorización no les da derecho á que se les otorgue la concesión de dicha obra, si no se juzgase conveniente, ni á reclamar indemnización de ningún género por los trabajos que practiquen.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos oportunos.—Dios guarde á V. I. muchos años.—Madrid 20 de junio de 1855.—Alonso Martinez.—Sr. Director general de Obras Públicas.

Gobierno superior político de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los Sres. profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid. Invasidos del cólera-morbo, 23. Muertos de los anteriormente invadidos, 5. Idem de los invadidos en este día, 4. Curados, 3.

Ocaso. Invasidos, 1. Muertos de los anteriormente invadidos, 1. Curados, 7.

Aranjuez. Invasidos, 2. Muertos de los anteriormente invadidos, 2. Curados, 4.

En los demas pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de salud pública.

Madrid á las doce de la noche del 27 de junio de 1855.—Luis Sagasti.

## CRÓNICA DE MADRID.

**Ya llegó!**—El calor de ayer ha hecho bailar de alegría á los horchateros y á los comerciantes de telas de verano. El que sin pensar en estas tristes mudanzas del tiempo, se paseaba todavía envuelto en su traje de paño, maldice ayer, desde la elevada posición en que le coloca su bohardilla, la imprudencia con que hace el sol aligerar la ropa á los hombres y particularmente á las mujeres, en un tiempo en que hasta los seres de menos juicio, los árboles, cubren sus miembros con multiplicadas hojas.

**Preparativos.**—Aunque ayer no se habían dado todavía las órdenes para el viaje de SS. MM., han salido ya del palacio parte de los equipajes con dirección al Escorial.

**Mensualidad.**—En la tesorería de la real casa se ha abierto el pago de una mensualidad á las clases pasivas.

**Gracias.**—El general San Miguel las ha dado á la Reina por su designación para el cargo de comandante de alabarderos.

**Enlace.**—Dentro de pocos días debe verificarse en esta corte el matrimonio de la señorita doña Carlota Kirpatrick, prima de la emperatriz de los franceses, con el conde de Gustant, secretario de la embajada de Francia.

**Peregrina.**—El tren que salió anteayer de Pinto á las ocho de la mañana, llegó á Madrid después de las doce, causando este retraso los perjuicios consiguientes á los viajeros. Desconfiamos ya que se consiga el remedio, porque en España el público sirve á las empresas que se burlan á mansalva de los paganos.

**Después de los años mil.**—Ya está casi concluido el gran reloj del ministerio de la Gobernación, cuya esfera trasparente es de un diámetro mayor que la estatua de un hombre, según aparece desde abajo. Cuando pasemos por la Puerta del Sol, podremos alzar la vista sin encontrarnos chasquidos como antes.

**Nievas futuras.**—El ministro de Fomento que, acompañado de los señores Sagasta, Montecinos y Andriani, pasó á visitar las obras del canal de Isabel II, ha vuelto de la expedición quedando satisfecho del estado de las obras, que ha impulsado hasta el punto de mandar admitir en ellas hasta 3,000 jornaleros. Dentro año y medio Madrid tendrá á sus puertas 30,000 reales fontaneros de agua, y dentro de tres años cada vecino podrá tener dentro de su habitación la cantidad de agua que necesite.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Leon 11 papa y confesor.

Será vigilia con abstención y ayuno á la próxima festividad del Apóstol san Pedro.

## CRÓNICA MERCANTIL.

### COTIZACIÓN OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 32.05 c. p.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 18.40.  
Acciones de agosto de 1852, 62 d.  
Acciones del Banco de San Fernando, 101.50 p.  
Seguros generales de 10,000 rs, 20 p. 10 d.

EDITOR RESPONSABLE D. MANUEL DE USTOLAZA.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.  
1855

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



## NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto. Depósitos en Madrid: botica del señor Lleiget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

### BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riancho; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, coss; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Utrilla; Almagro, D. Leonardo Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cayula, calle de Llanudo, núm. 4; doctor Astalla, portico de Xifre; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Aviles; Ciudad-Real, señor Canencia; Caceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro, Chicla, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Eja, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Ballarín; Huelva, D. Francisco Montero. Juen, doctor Rey; Jativa, D. Serapio Arriaguer y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio Chastan; Logroño, D. Idelfonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezquerri Ruiz; Lora, don Antonio Zarruz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Malaga, D. Pablo Prolongo y Murda, D. Juan Maria Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salvió; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, D. Pascual.

Bailon Egueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos. Rírida, Sr. Cervantes. Oñate, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra; Osnaya, D. Francisco Baran.

Onteniente, D. Angel River. Orihuela, D. Pedro Bertrán. Pamplona, doctor Landa; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez.

Requena, D. Bartolomé Ganose; Reinos, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastián, D. Diego Forasterra; Sax, Don Castimiro Ulzurum; Santa Cruz del Muelle, Don Sebastian del Peral; Sabadell, D. Eusebio Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trujillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José B. Lourrat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, don Juan Pedro Lagases; Talavera, de la Reina, don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Ezeundia; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amosdo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez. Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roneal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Froilan Feu; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao; Villafranca de Guipuzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

### ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Arilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredello, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajonjos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajonjos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelona* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la botica del doctor don Constantino Saez, calle del Príncipe, núm. 18. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 36, entrepuerto. Almacén de Sederias, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha calidad.

El periódico *El Barcelonés* del día 16 de setiembre de 1854, dice lo siguiente:

Tenemos entendido que varias personas que han tomado el elixir doble de ajonjos, que se prepara en Madrid por el profesor D. M. Bernadini, autor de varios medicamentos, no han sido atacados del cólera. Sería muy conveniente la aplicación de dicho preservativo.



### PRESERVATIVO.

NUOVO ELIXIR DOBLE DE AJONJOS ó sea *artemisia absinthium*.

Dicho elixir, cuyas virtudes y modo de usarlo, están espresados en los prospectos que acompañan á cada frasco.—Precio 8 rs.

Depósitos en Madrid: botica del doctor Lleiget, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arenal; de Ulzurum, calle de la Cruz, y del Sr. Saez, calle del Príncipe. Este último tiene el depósito general para surtir á los Sres. boticarios que hagan pedidos por mayor, abanando el descuento del quince por ciento.

MUSICA.—SE ACABA DE PUBLICAR EN EL gran almacén de música, pianos é instrumentos para banda militar, de Casimiro Martín, editor, calle del Correo, número 4, frente á los correos, una magnífica edición de la partitura completa para piano solo, de la aplaudida zarzuela *Catalina*, letra de D. Luis Olona, música del maestro J. Gaztambide.

El editor no ha perdonado gasto alguno para que esta edición correspondiera al mérito artístico de esta obra que tan popular acogida ha alcanzado en todos los teatros de España.

Dicha partitura consta de 100 páginas estampadas sobre papel de lujo.

Nota. Tomando sueltas todas las vienes piezas de que se compone esa zarzuela, su importe asciende á 180 rs. y si se pesa de eso el editor, queriendo popularizar todavía mas la obra del maestro que compuso el *Valle de Andorra*, ha fijado el precio de la partitura en 100 rs., encuadrada.

Otra. A la mayor brevedad se pondrá en venta la partitura para canto con el mismo lujo y con una rebaja proporcionada á la que se hace en la de piano solo.

ALMACEN DE VINOS, PLAZUELA DEL ANGEL número 3, esquina á la calle de la Cruz.—El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento pone en conocimiento del público que tiene un gran surtido de vinos á gusto del consumidor, por delicado que sea, á precios arreglados. Valdepeñas legitimo á 52 rs. arroba y 15 cuartos; arrola y 12 cuartos; Chinchón y Villarrubia á 28 rs. arroba y 15 cuartos; Corriena á 43 rs. arroba y 15 cuartos; Corriena á 43 rs. arroba y 15 cuartos; Corriena á 43 rs. arroba y 15 cuartos. De cuartillo en adelante se lleva á casa de los consumidores con la puntualidad y aseo que tiene acreditado.

## GUIA

### DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guía es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios, puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho especialmente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona á Paris,

con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición esmerada, en buen papel, con grabados.

Se venden á 20 reales á la rustica y 24 encuadrado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

### MEMORIA

#### SOBRE EL DESCUBRIMIENTO DE LA CAUSA

DEL

### COLERA MORBO ASIATICO

POR EL DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGIA

Don Francisco Vigil y Mora.

Se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor de Monier, Carrera de San Geronimo de Villa, plazuela de Santo Domingo.

En provincias en las principales librerías y administraciones de Correos, bien por medio de librerías de sellos dirigidos á D. Francisco Vigil, librería de Cuesta.

Precio en Madrid 5 rs. 6 y en provincias.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Príncipe. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristales, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA SALUDABLE CERBEZA PRIVILEGIADA.—LA fabrica de esta bebida, cuyos excelentes resultados son tan ventajosamente conocidos de los muchos consumidores que en el año próximo pasado favorecieron el establecimiento, se ha trasladado á la calle de San Bartolomé, núm. 12, inmediato á la plazuela de Bilbao como punto mas céntrico y mas cómodo por consiguiente para los apasionados á tan saludable cerbeza. Se han hecho en el establecimiento mejoras considerables, y en el servicio se han introducido las convenientes á satisfacer los deseos del público. Los pedidos harán á la fabrica.

CLASE DE CALIGRAFIA Y COMERCIO POR PARTIDA simple y doble.—Habiendo llegado á esta corte, de paso para el extranjero, el profesor D. José María Ruyra, ha determinado, por complacer á varios amigos, establecer dos clases diarias desde 4 de abril, por su nuevo método, y por el que tan buenos resultados han obtenido en la ciudad de Cádiz, quedando sus discípulos con una elegante letra inglesa en 50 lecciones, y en 40 la teneduría de libros, por ambos sistemas.

El profesor garantiza la enseñanza en el tiempo pre-fijado.

AL LIBRO DE ORO.—DEVOCIONARIOS, SEMANAS santas, rosarios cristos, pillitas, adornos, tapas, etc. Gran exposicion en este grandioso y único establecimiento calle de la Montera, número 7.

Diccionario de la lengua castellana, última edicion, con 2,000 voces nuevas, 1,175 páginas 80 reales, en 20, y tabletas 26.

Novísima gramática francesa para escribir, hablar y traducirle sin maestro, 16 reales, en 6, y en pasta, 10.

Dominguez, diccionario francés-español y viceversa: dos tomos á dos columnas, 50 rs. en 12, y en pasta 16.